

PODREMOS EXHIBIR ANTE EL MUNDO LO QUE UN PUEBLO REVOLUCIONARIO PUEDE HACER



Foto Prensa Latina.

YA COMENZO LA ZAFRA DE LOS DIEZ MILLONES

El día 14 de julio, dio inicio, en el central Antonio Guiteras, de Oriente, la zafra histórica de los Diez Millones. Con tal motivo, el comandante Fidel Castro, primer secretario del Partido Comunista de Cuba y jefe del Gobierno Revolucionario, pronunció un extraordinario discurso, que merece un estudio profundo y apasionado. Hemos considerado un deber revolucionario ofrecer en estas páginas de "España Republicana" los párrafos que hemos considerado más salientes, de ese discurso excepcional, que se refiere a esa gran hazaña del pueblo cubano.

Algunos centrales prácticamente se han hecho nuevos

Comienza hoy la Zafra de los 10 millones.

Para este momento y para esta zafra se ha trabajado arduamente los últimos años en todos los terrenos. En el sector industrial del azúcar, con la ampliación de nuestras capacidades. De modo que algunos centrales prácticamente se han hecho nuevos. Centrales como éste, el "Antonio Guiteras", que llegará a tener —tan pronto esté listo el último tándem— la capacidad de molida de un millón 300 mil arrobas de caña diarias. Lo mismo ha ocurrido con el central "Urbano Noris", cuya capacidad era de apenas unas 200 mil arrobas, y ya también cuando estén listos sus tándem tendrá capacidad igual a la

del "Antonio Guiteras", de un millón 300 mil arrobas de caña.

De modo que las ampliaciones realizadas para elevar nuestra capacidad de molida han equivalido a la construcción de nuevos centrales.

Una tarea gigantesca

En el sector agrícola se ampliaron considerablemente las áreas de caña. Fue necesario desbrozar decenas de miles de caballerías, construir miles y

miles de kilómetros de drenaje, construir presas, abrir pozos, hacer caminos. Una tarea gigantesca, que no era la única tarea de nuestro país en estos años, porque parejamente junto al incremento de la

agricultura cañera se ha trabajado en el incremento de otros renglones de la agricultura, como es el arroz, en el incremento de la ganadería, en el incremento de los cafetales y, en fin, en todos los renglones de nuestra agricultura.

El esfuerzo duro, abnegado de nuestros obreros

Es por ello este acto de nuestros trabajadores, acto sencillo pero sólido, precedido por las palabras del compañero decimillonario por cuatro veces consecutivas y cortador de caña durante diez zafras, combatiente de la Revolución, combatiente en la lucha por el desarrollo de nuestro país. Él representó aquí el esfuerzo de nuestros obreros, el esfuerzo duro, el esfuerzo abnegado, el esfuerzo callado de cientos de miles de hombres que han estado en la primera trinchera, que han estado llevando a cabo los trabajos más duros, que han estado creando las condiciones para que nuestro país, una vez liberado de la explotación, se liberara también de la escasez, de la miseria, de la pobreza.

Fue necesario comenzar de la nada

El mérito de estos años, de estos diez años transcurridos, consiste esencialmente en que fue necesario comenzar prác-



AÑO XXXI. N° 684. LA HABANA, 1° DE AGOSTO DE 1969. 10 CTS.

LLEGO EL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, SANTIAGO CARRILLO

Invitado por el Partido Comunista de Cuba llegó en horas de la mañana del día 29 a La Habana, el secretario general del Partido Comunista de España, Santiago Carrillo, en visita de amistad.

En el aeropuerto internacional "José Martí" fue recibido por el comandante Raúl Castro, segundo secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba; el comandante Jesús Montané, miembro del Comité Central del Partido; así como por miembros del ejecutivo de la Sociedad de Amistad Cubano-Española (SACE) y numerosos españoles residentes en Cuba.



←
ticamente de la nada, en que fue necesario hacerlo todo.

Se pronuncian en breves minutos las ideas expuestas aquí por un trabajador nuestro, las ideas que de manera sencilla contienen la esencia de la Revolución: que ha sido, en qué consistió, qué cosas han ido quedando atrás. Él habló de muchas de esas cosas: habló del desempleo, habló de los hombres obligados a trabajar en cualquier circunstancia para ganar una peseta cuando se podía, para buscar un empleo cuando se podía, sin ninguna perspectiva hacia el futuro, sin ningún porvenir, sin ninguna seguridad para él ni para su familia.

Habló que el trabajo hoy se encamina a desarrollar el país, a incrementar la riqueza de todos; que no se trabaja ya para un puñado de explotadores, que no se trabaja ya para centrales que pertenecían a empresas extranjeras.

En esas sencillas palabras se expresa la esencia de la Revolución. ¡Pero cuánto ha costado lograr eso, cuánta lucha, cuánto tiempo!

El camino era difícil

Y por eso, como partíamos de aquella tremenda ignorancia, por eso el camino era difícil. No resultaba fácil tomar el país las riquezas en sus manos para administrárselas, para desarrollárselas, para llevarlas adelante, con ese pueblo humilde, con ese pueblo desprovisto prácticamente de conocimientos, porque el conocimiento era monopolio de los ricos, era monopolio de los poderosos dueños de las industrias, de las tierras, de los bancos y de todas las ramas de la economía del país. Y el pueblo, el pueblo que no tenía ningún monopolio, ni de riqueza ni de cultura, tuvo que asumir esa tarea; tarea que desempeñaban quienes habían tenido ocasión de estudiar durante muchos años, de adquirir la experiencia de decenas de años.

Y esas tareas hubo de emprenderlas el pueblo para realizar precisamente estos esfuerzos.

¡Cuánto heroísmo contiene el esfuerzo de una Revolución!

Los reaccionarios suelen menospreciar y subestimar las revoluciones. ¡Pero cuánto mérito, cuánta grandeza, cuánto heroísmo se requiere o contiene el esfuerzo de una Revolución!

Por eso, para nosotros tiene que constituir todo un símbolo el hecho de que en este central, ya el central mayor de nuestro país, comencemos esta zafra para alcanzar ya una producción de diez millones de toneladas de azúcar. El salto que esto significa en la producción, unido al resto del esfuerzo que se lleva a cabo en la agricultura, permitirá a nuestro país alcanzar en los próximos años incrementos en la producción agrícola que no ha alcanzado ningún país del mundo.

El incremento de la zafra arrocerera

No sólo es el incremento de la zafra azucarera. Es también el incremento, por ejemplo, de la zafra arrocerera. Parejamente con el programa de la caña se ha ido realizando un programa —por ejemplo— en el arroz que ha ocupado casi tantas máquinas como el programa cañero, casi tanto esfuerzo como el programa ca-

fiero. Un esfuerzo similar a la ampliación de los centrales se realiza ahora para construir a toda velocidad secaderos de arroz. Y constituye realmente un problema el cómo vamos a secar ese arroz. Y un trabajo similar habrá que hacer en la construcción de molinos arroceros para "molinar" ese arroz.

Un ejemplo alentador de las posibilidades productivas del pueblo, apoyado en la técnica, lo tenemos precisamente en el arroz, en los rendimientos que se están alcanzando ya en arroceras nuevas o a veces, incluso, en viejas arroceras con nuevas técnicas, con nuevas variedades.

Y para citar un ejemplo podemos mencionar lo que ocurrió en un lote arrocerero de Manzanillo, donde con una variedad tradicional, el famoso arroz "patiprieto", se habían obtenido 200 quintales. Y este año en el mismo lote habían obtenido promedios de 2.425 quintales por caballería.

Un esfuerzo colosal

¡El año 1970 no sólo será la zafra de los diez millones de toneladas de azúcar sino será la zafra de entre quince y veinte millones de quintales de arroz! y que ha requerido un esfuerzo colosal.

Hasta cortar la última caña

Nuestra voluntad debe ser continuar esta zafra que comienza hoy, hasta cortar la última caña que haga el cómputo de los 10 millones de toneladas de azúcar.

Es muy doloroso que todavía tengamos que estar cortando la caña a mano

Aquí se pronuncian cifras impresionantes de 100 mil arobas, de 150.000 arobas para algunos macheteros. Pero en realidad es muy doloroso que todavía tengamos que estar cortando la caña a mano.

A mano se cortaba la caña desde que se inventó la caña, desde que a este país vinieron las primeras cañas. Y las cortaban a mano hombres esclavizados. Y las tuvieron que seguir cortando después esclavos de otro tipo, hombres que si no iban al corte de caña se iban a morir de hambre ellos, su familia, sin otra escapatoria.

Viene la Revolución, crea condiciones diferentes. Nadie está condenado a trabajar porque esté amenazado a que se va a morir de hambre, porque no va a tener ni un medio para comprar una medicina para un familiar, como ocurría antes. El campesino tenía que criar la gallina, el cochinito, para venderlo en el pueblo para después comprar la medicina, pagar el médico. Y muchas de aquellas cosas que antes ustedes las veían por las calles y que ahora también el campesino las consume porque no tiene ninguna de esas necesidades.

Y puede decirse que casi una coerción física obligaba al hombre, sin ninguna otra alternativa, a cortar caña. Y cuando llegaba la zafra, sobraban macheteros.

Hay que decir, caballeros, aunque parezca increíble en estos momentos, que había que hacer cola para cortar caña en algunos lugares: le racionaban la caña a cortar. No es como ahora que le pueden poner una meta a un destacadísimo machetero y dicen: "va a cortar 100 mil, 150 mil, toda la que quiera, todo lo más que pueda". Y antes le decían: "No,

tienes que cortar 70 arobas hoy. Hay un carro. Cien, 150, 50 o ninguna arobas". ¡Aquellas eran las condiciones! ¡Y sobraban los macheteros!

La técnica de hace cinco siglos

En esa situación, sin embargo, todavía teníamos la técnica de hace cinco siglos para cosechar la caña, que era el machete. Desde luego, se introdujo un elemento: la alzadora, que ya significa un progreso grande, porque antes era cortarla y además cañita a cañita ponerla en una carreta. Era el trabajo del bobo, prácticamente, el que tenía que estar haciendo un obrero: corte a mano, sube la caña, caña por caña. Ahora calculen lo que significaba cortar y alzar cañita a cañita 40 millones de toneladas de caña. Y en este país se alzaban 40 millones de toneladas de caña. Caña a caña puesta en una carretilla, amarrado el bulto; todos aquellos problemas.

Ya, desde luego, la mayor parte de la caña se alzaría en máquina. Pero queda el corte a mano. Es en ese sentido que nuestro país deberá hacer su máximo esfuerzo en los próximos tiempos. Lo viene haciendo. Desde luego, si no se ha resuelto el problema de la mecanización de la caña es porque en el mundo por lo general la caña se sembraba en los países subdesarrollados; el problema que había era el del desempleo. Y, naturalmente, no existían las condiciones que facilitarían la invención y el desarrollo de ese tipo de máquinas.

Las Libertadoras y las Henderson

En ese sentido se ha estado trabajando en estos años, hasta que se dio con un tipo de máquina de bastante eficiencia, que son las Libertadoras. Pero aun así, la Libertadora sigue siendo una máquina compleja, que necesita de perfeccionamiento. Porque en este problema de la mecanización no podemos lanzarnos a construir miles de máquinas que después cuando cae un aguacero no pueden trabajar, que después como son muy complicadas están sufriendo roturas y problemas de diversa índole.

Pero parejamente con la Libertadora se desarrolló una máquina más sencilla, que es la máquina Henderson, que es un sistema de corte que no tiene para limpiar la paja, y que trabaja en combinación con el centro de acopio. Es decir, corta con paja para el centro de acopio. Y es un bulldozer que tiene un dispositivo delante con las cuchillas, muy sencilla, muy rústica, muy fuerte, porque va en un tractor con no menos de 100 caballos, y corta caña lo mismo de 100 mil, que de 200 mil, que de 300 mil. No hay caña que se le pueda parar delante, pues tiene la fuerza y el agarre de un bulldozer, porque lleva detrás un bulldozer.

El gran mérito de esta zafra

Para nuestro país lo más decisivo en estos próximos años, lo más decisivo, es la mecanización del corte. En esa tarea están trabajando numerosos técnicos y están trabajando con un ejemplar entusiasmo los obreros de Planta Mecánica de Santa Clara; también los obreros metalúrgicos de La Habana están trabajando con entusiasmo igual en la construcción de los centros de acopio.

De manera que determinadas industrias se pondrán por entero a la tarea de resolver el problema de lo que nos falta por mecanizar, que es el corte. Ya tendremos mecanizada la aplicación de fertilizantes, la limpia de la hierba; al alza lo tenemos ya. Ahora sólo nos falta mecanizar el corte, sólo nos falta y lo lograremos. No hay la menor duda que lo lograremos.

Por eso el gran mérito de esta zafra, porque hay que cortarla en su inmensa mayoría a mano, haciendo el duro esfuerzo del corte. Hay que cortar no menos de 80 millones de toneladas de caña y, con toda seguridad, un poco más que eso.

El machete, glorioso recuerdo

El machete lo guardaremos como glorioso recuerdo de dos cosas: las cargas de la caballería mambisa y la carga de los mambises del siglo XX, que son los cortadores de caña, ¡la carga de los 10 millones!

Todo requerirá especiales conocimientos técnicos

Esas son las perspectivas de nuestro futuro. Pero sin duda que el esfuerzo es grande, es todavía muy grande. Hace falta todo el entusiasmo de nuestro pueblo, hace falta todo el entusiasmo de nuestros trabajadores. El futuro nos da idea de cuánto debemos esforzarnos en el estudio, en la superación. Cómo tenemos que hacer para que no quede un solo niño sin ir a la escuela; un solo joven sin recibir la capacitación técnica adecuada. No es lo mismo trabajar con una yunta de bueyes que con una combinada, no es lo mismo trabajar con una industria anticuada que con una industria moderna: el empleo del fertilizante, el empleo de herbicidas, el empleo de los aviones, el empleo de las máquinas.

En la agricultura todo requerirá especiales conocimientos técnicos: el ordeño mecanizado del ganado, esas máquinas de alguna complejidad que necesitan quienes las mantengan y quienes las reparen. Las cantidades de mecánicos, de operadores de equipos, de obreros calificados y de técnicos son inmensas.

Los imperialistas desean que fracasemos

Significará una satisfacción moral muy grande, porque, como se dijo hoy aquí, los imperialistas desean que fracasemos. Los imperialistas yanquis darían cualquier cosa porque no obtuviéramos nuestra meta. Han hecho todo lo posible por impedirlo. Seguramente que harán intentos. En ocasiones incluso han hablado de utilizar plagas. La gusana, desesperada ante el avance de la Revolución, ha hablado de usar medios bacteriológicos contra la caña, contra nuestra ganadería. Y en su desesperación fraguan y urden medios para impedir esta victoria del pueblo.

Porque las compañías que eran propietarias de estos centrales, los millonarios dueños de estos centrales y de todos estos campos, tendrán sin duda un momento muy amargo, tan amargo como cuando se hizo la reforma agraria, al saber que nuestro pueblo ha sido capaz de eso.

Para los imperialistas será una hora amarga esta de los 10 millones

Y será para los imperialistas una hora amarga esta de los diez millones —sin duda!—, porque han cometido el crimen inculcable, han llevado a cabo la desvergonzada y repugnante política de tratar de matar por hambre a este país. Pero, como se dice corrientemente, no hay mal que por bien no venga.

Nosotros creemos que este pueblo se ha crecido en la medida en que ha tenido dificultades. Las dificultades nos han ayudado, nos han enseñado, nos han obligado a superarnos. Cuando nos faltaron algunos productos, cuando no pudimos obtenerlos ello nos obligó a esfuerzos especiales en ese campo.

Y así, las dificultades, las trabas, ayudaron a nuestro pueblo a agigantarse para enfrentar las tareas y para llevarlas a cabo.

Pero sin duda que nuestros éxitos pondrán en ridículo al imperialismo y a su bloqueo criminal. Y la gran realidad, al cabo de diez años de Revolución, es que mientras nosotros marchamos y nuestro pueblo marcha lleno de entusiasmo a una gran meta histórica de producción, en el resto de otros pueblos hermanos de América Latina donde se presentó la famosa Alianza para el Progreso como solución y panacea de problemas, el procónsul yanqui no puede prácticamente desembarcar en ningún país en plan de visita amistosa entre comillas. Y ya numerosos países se atreven hasta a decirle que es mejor que no vaya, porque obligados a la disyuntiva de hacerle un desaire al procónsul imperialista o acribillar al pueblo no se atrevieron ya a acribillar al pueblo. Y en los pocos países que pudo visitar estuvo rodeada la visita de golpes, cachiporras, tiros, balaceras y muertes de estudiantes, de obreros y de ciudadanos de los países visitados.

Dedicaremos el saco de los 10 millones al pueblo que más se lo merece: ¡al pueblo heroico de Viet Nam!

Ahora ya es hora de terminar estas palabras, ya es hora de marchar hacia los cañaverales. Sólo una cosa es preciso recalcar, y es que esta zafra comienza hoy y no se detendrá hasta que no hayamos molido el último saco de los 10 millones. Comienza por este central, comienza por este coloso azucarero, que tiene caña para estar moliendo un año entero. Y esperamos tener la satisfacción de poder venir a este mismo central para coser aquí el saco de los 10 millones de toneladas de azúcar en 1970.

Nosotros sabemos que el ánimo de nuestros macheteros no decaerá un solo instante, que este esfuerzo no se detendrá ante nada, que nuestro pueblo lo comenzará y lo llevará hasta el final con el máximo entusiasmo, sin vacilar un solo instante. Y cortaremos la caña, y la cortaremos a tiempo, y la enviaremos fresca. Y podremos exhibir ante el mundo lo que un pueblo revolucionario puede hacer. Dejaremos para la historia el ejemplo de este esfuerzo, y dedicaremos el saco de los 10 millones al pueblo que más se lo merece, ¡al pueblo heroico de Viet Nam!

La

SITUACION ECONOMICA

BALANCE Y PERSPECTIVAS

Por JUAN GÓMEZ

La mayoría de los observadores de la economía española no se muestran particularmente entusiastas sobre los resultados de 1968. Para el Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio: "El desarrollo económico habido en 1968 no ofrece registros particularmente brillantes". El Informe sobre la Coyuntura que elabora el Servicio de Estudios del Banco Atlántico, comienza su balance echando mano a un proverbio popular: "Año bisiesto, año siniestro".

Con inusitada rapidez —que contrasta con el lamentable estado y las lagunas de la información estadística— los ministros de Hacienda, Agricultura, Industria y Obras Públicas han dado a conocer los resultados de sus respectivos departamentos. Se conocen las cifras del Comercio Exterior y estimaciones provisionales sobre la Renta Agraria, la Renta Industrial, el Producto Interior Bruto y la Renta Nacional.

Dando por buenas estas estimaciones (a algunas de cuyas incongruencias y contradicciones aludiremos más adelante), el Producto Interior Bruto, en 1968, ha crecido en un 4.7%, contra un 3.7%, en 1967.

Ahora bien, el conjunto de los países que forman la OCDE (Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico), es decir, todos los países capitalistas de Europa más los Estados Unidos, Canadá y el Japón, han registrado en 1968 un crecimiento del 5.25%.

Dentro de ellos, los seis países de la Comunidad Económica Europea, nuestros vecinos más inmediatos, crecieron un 5%. Como en cifras absolutas el Producto Interior Bruto en estos países, tanto globalmente como por habitante, es muy superior al nuestro, de la misma manera que, para acercarnos a ellos, necesitaríamos crecer a un ritmo más elevado, cuando nos retrasamos aunque sea en unos decimales, en realidad nos estamos quedando atrás en una proporción mucho más considerable.

Por otra parte, según las cifras de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) el crecimiento para el conjunto de los países latinoamericanos en 1968 ha sido del 5.4%. Dentro de ellos, Méjico, que desde hace años conoce un ritmo más sostenido que el nuestro, alcanzó en 1968 el 7.1%.

Como el conjunto de los países socialistas disfruta sistemáticamente de ritmos más altos de crecimiento que los del mundo capitalista, la conclusión aparece evidente: los dos años de estancamiento a que ha sido abocada la economía española han acentuado nuestro desfase con el desarrollo mundial.

Los responsables

Esta conclusión es necesario destacarla suficientemente, no sólo porque frente a las exigencias nacionales el ritmo de crecimiento económico tiene una importancia primordial, sino también porque la competencia internacional, la carrera por el crecimiento, el lugar relativo que se ocupa en el conjunto, es decisivo para seguir progresando e, incluso, para mantenerse a flote.

Partamos de la situación en que se encontraba la economía del país en 1967.

Sin contar la crisis crónica de la agricultura, el ritmo de crecimiento de la producción industrial había caído vertiginosamente, pasando de un 13.8% en 1966 a un 3.2% en 1967. Más aún, en el último trimestre de 1967, la producción industrial se encontraba un 1.4% por debajo del nivel del último trimestre de 1966. (1)

De forma paralela, el crecimiento del empleo en la industria había bajado del 4% en 1966 al 1.6% en 1967. Las horas trabajadas sólo habían aumentado en el 0.9%. Al crecer las horas trabajadas aún menos que el empleo, resultaba evidente que habían comenzado a reducirse las horas extraordinarias, que tanta participación tienen en el volumen del salario.

La capacidad industrial no utilizada había pasado del 17 al 19%. Todas las encuestas revelaban el incremento constante de los stocks y la disminución progresiva de la cartera de pedidos.

La formación de capital, que refleja la marcha de las inversiones había bajado en un 6.9%. Concretamente, la inversión industrial se había reducido en un 1.4%.

En resumen, todos los indicadores económicos mostraban que se había entrado en una fase de recesión. Ni el mercado interior, ni el mercado exterior, se mostraban capaces de absorber los nuevos incrementos de la producción.

Se había prometido al país el desarrollo acelerado en la estabilidad y de nuevo nos encontrábamos con el estancamiento y la inflación. Un análisis económico objetivo lleva de la mano a la condena no sólo de la política económica sino de todo el sistema. Por eso las camarillas gobernantes huyen del análisis económico objetivo como del fuego.

Se diagnosticó la situación como de "exceso de demanda por desbordamiento del consumo", cuando todos los índices mostraban lo contrario. En estas condiciones el bloqueo de salarios, única medida que, en definitiva, tuvo efectividad en el plan de austeridad de noviembre de 1967, sólo podía conducir a agravar la situación. Y ahí están los frutos "siniestros" de 1968. Como en 1959-60, después del Plan de Estabilización, el peso aplastante del intento de enderezamiento económico lo han soportado las masas trabajadoras y hemos completado ya los dos años de estancamiento.

Pero, naturalmente, no se trata sólo de "incompetencia de los doctores", sino de que la política económica que tratan de aplicar, dictada por una posición de clase, orientada a defender privilegios anacrónicos, es incompatible con las exigencias nacionales planteadas a España.

Hemos dicho que las estimaciones provisionales cifran el aumento del Producto Interior Bruto para 1968 en un 4.7%. Aún no es posible conocer cómo los cálculos oficiales, llegan a esta cifra global. Se ignora, por ejemplo, todo lo concerniente a cómo se han comportado los servicios. Examinemos, pues, los datos que han sido avanzados en cuanto al sector agrario y al industrial.

El sector agrario

Aparentemente es el que presenta resultados más satisfactorios. El producto final agrario, se dice, ha aumentado en un 5.3%.

Hay que tener en cuenta que 1968 ha sido un año excelente desde el punto de vista climatológico, y, además, de recuperación después de anteriores retrocesos.

Entre 1963 y 1967 —el cuatrienio correspondiente al I Plan de Desarrollo— la producción agrícola descendió en un 5.8%.

Durante el mismo período, la producción ganadera mejoró, debido ante todo al gran salto dado por la avicultura (la producción de pollos casi se ha duplicado) y a un aumento en el rendimiento y en el peso del ganado bovino y porcino, como consecuencia de la gran revolución que se está llevando a cabo en el mundo entero en cuanto a la alimentación del ganado. Pese a ello, estas mejoras apenas pudieron contrarrestar la caída de la producción agrícola. En su consecuencia, el Índice de la Producción Final Agraria (Agrícola + Ganadera + Forestal) ha sido el siguiente a lo largo del I Plan (2).

1963	100.0
1964	91.1
1965	92.4
1966	101.4
1967	104.6

Es decir, durante el cuatrienio el aumento anual acumulativo de la producción final agraria ha sido del 1.11% apenas superior al crecimiento demográfico (el 0.85% anual).

Como la producción agrícola ha disminuido y la ganadera no ha aumentado suficientemente, para hacer frente a las necesidades del número creciente de españoles más los 19 millones de turistas que nos visitan (3), nos vemos obligados a importar cantidades cada vez mayores de productos agrícolas y ganaderos. La balanza comercial agraria ha registrado en 1968 un déficit de 11,503 millones de pesetas (un 10% más elevado que el de 1967).

La situación de la agricultura obliga —todavía con más apremio— a abrir los ojos ante el mundo que nos rodea. Frente a nuestro crecimiento del 1.11% anual, la producción agraria de los seis países del Mercado Común (Francia, República Federal Alemana, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo) viene progresando, entre 1957 y 1965, a un ritmo medio acumulativo del 3.3%. ¡Tres veces más de prisa! (4).

Pero hay otro aspecto mucho más grave todavía. La evolución de la productividad agrícola ha sido, en los últimos años, la siguiente (5):

Años	En %
1964	- 6.1
1965	+ 6.0
1966	+ 8.7
1967	+ 4.1

Es decir, el crecimiento anual acumulativo de la productividad viene siendo del 2.8%. En la Europa de los Seis, entre 1957 y 1965, ha sido del 7% anual. Exactamente, dos veces y media más alto.

Durante el mismo período, la población activa agraria, debido a la desbandada producida en el campo, se ha reducido en un 3.87% anual. Por consiguiente, el ritmo de reducción de la población activa agraria es más alto que el ritmo de crecimiento de la productividad. Esto demuestra que, también en el cuatrienio del I Plan, la política agraria anticampesina ha destruido en el campo fuerzas productivas en volumen superior a las que el desarrollo ha creado. La necesidad de una reforma agraria radical, queda así demostrada una vez más hasta la evidencia.

El sector industrial

En su conferencia de prensa, el 28 de enero, el ministro de Industria, López Bravo, declaró: "En contraste con los rápidos aumentos de años anteriores, a pesar de la reactivación registrada en la última parte de 1963, el producto industrial bruto ha aumentado en un 4.5%, igual que en 1967".

Para comenzar, tomemos nota: el ministro reconoce el estancamiento.

Pero, la revista "Economía Industrial", órgano oficial de su propio Ministerio, escribe en su número de enero de 1969: "La producción industrial registró una tasa de crecimiento algo inferior a la de 1967".

¿Qué ha sucedido para que el ministro pueda presentar un balance del año menos desfavorable?: estancamiento, en lugar de nueva regresión.

Sencillamente, una vez más, se ha recurrido a la manipulación de las estadísticas. En el último mes del año, se ha procedido al cambio del índice general de la producción industrial, modificando los métodos de cálculo. Los ocho primeros meses de 1968, figuran en ambos índices. Pero, en tanto que, según el viejo índice, la producción había aumentado en este período en un 2.1% (es decir, por debajo del 3.2% registrado en el conjunto de 1967) según el nuevo, ese aumento ha sido del 5.3%. He aquí cómo, con unos mismos datos la "habilidad" estadística hace milagros (6).

Dejemos de lado estas "miserias" estadísticas para recoger otros aspectos, reconocidos por el ministro y que son suficientemente graves.

El empleo sólo ha crecido en un 0.7% (46.000 nuevos puestos de trabajo), agravándose así la caída de más de un 50% que ya se había producido en 1967 (7). Pero no se olvide que 1968 era el primer año del II Plan, que prevé la creación de 125.000 nuevos puestos de trabajo en la industria anualmente. El retraso producido en este primer año conduce a que, de aquí a 1971 habrán de crearse, para cumplir el Plan, 473.500 nuevos puestos de trabajo (a un promedio de 157.800 cada año). Desde ahora puede descontarse que este objetivo resulta inalcanzable y que, por consiguiente, la inexorable agravación del paro aparece ya inscrita en el balance de 1968.

"El número de horas trabajadas no ha aumentado en relación con el año precedente", dice públicamente el ministro, aunque el Instituto Nacional de Estadísticas señale que han disminuido en un 1.39%. En todo caso, al no crecer las horas trabajadas ni siquiera en la mínima proporción en que ha aumentado el empleo, se confirma que en 1968 ha proseguido la reducción de las horas extraordinarias.

Finalmente, en cuanto a la inversión industrial, el ministro señala que "El aumento fue del 1.7% que compensa la disminución registrada en 1967, con lo que el volumen de la inversión industrial se mantiene al nivel alcanzado en 1966". Otra confesión de estancamiento y esta de talla, puesto que la inversión condiciona el desarrollo futuro.

Como se recordará el "plan nacional de austeridad" de noviembre de 1967 proclamaba como objetivo: "Reducir el consumo público y privado para incrementar la inversión y favorecer la exportación".

Después de la farsa grotesca de la reducción del tren de vida de la Administración (coches oficiales, liquidación de organismos); después de la promesa de que se reducirían los gastos públicos en 6,000 millones de pesetas, la única medida efectiva en este sector fue la postergación durante un año de los aumentos de sueldo que ya tenían concedidos los funcionarios. En definitiva y según los datos facilitados por el ministro de Hacienda en su conferencia de prensa del 2 de enero, el gasto presupuestario aumentó en 1968, en un 11.94%.

En realidad, el Estado, que controla el sector financiero, se ha comportado en 1968 con menor rigor

que nunca. Según las cifras dadas por el ministro, "los nuevos recursos financieros facilitados al sector privado (por la Banca, las Cajas de Ahorro, el crédito oficial y el mercado de capitales) ascendieron en 1968 a 215.000 millones de pesetas, contra 173.000 millones en 1967". Un aumento del 24.2%.

Este es uno de los grandes "misterios" del año. Hay que preguntarse: Si el Producto Interior Bruto no ha crecido más que en un 4.7%; si el consumo privado sólo ha aumentado en un 3.4%; si la inversión se ha reducido, ¿adónde han ido a parar esos miles de millones de nuevos recursos suministrados al sector privado, con un incremento del 24.2%.

No sabemos cómo se las arreglará, más tarde, la Comisión de la Contabilidad Nacional para hacer cuadrar las cifras. Lo que sí puede decirse ya hoy, con toda responsabilidad, es que 1968 ha sido un año de especulación desenfrenada, como no se había conocido —¡y ya es decir!— en todo el periodo franquista.

Los Bancos y los grandes capitalistas han obtenido créditos del Estado y de la propia Banca para destinarlos a especular con los terrenos, en la Bolsa, o para alimentar la huida de capitales. Inversiones en marcha, cuya financiación estaba prevista con recursos propios, han continuado financiándose con la ayuda, los privilegios y las subvenciones del Estado, destinándose los recursos propios a la especulación.

Tomar dinero a crédito para comprar acciones en Bolsa, en el momento en que los grandes Bancos y las grandes empresas estaban distribuyendo acciones gratuitas entre sus accionistas, ha permitido multiplicar por dos, por tres, ¡y hasta por seis!, los capitales en el curso de un año (8). José Martínez de Ibarrola, en un artículo titulado "La Bolsa española ante 1969", publicado en "Información Comercial Española" de enero último, señala que, siendo el capital del conjunto de la Banca, en septiembre de 1968, de 32.109 millones de pesetas, su estimación bursátil en esa misma fecha era de 321.090 millones. Y el autor, trae a cuento una cita de Keynes, en la que se dice:

"Cuando el desarrollo del capital de un país se convierte en subproducto de actividades propias de un casino (de juego), es probable que aquél (desarrollo) se realice mal".

Todo ello no hace más que resaltar el carácter intolerable que ha tenido el bloqueo de salarios y la pretensión de prolongarlo más allá del 1º de enero de 1969 con la limitación de los aumentos en los convenios colectivos al 5.9%. Esos convenios datan, a veces, de dos o tres años y ahí está el caso de "Altos Hornos de Vizcaya". Los salarios habían acumulado un gran retraso en relación con los precios y la productividad. La ley de noviembre de 1967, bloqueó no sólo los salarios, sino todos los demás ingresos con ellos relacionados. Las horas extraordinarias —como hemos visto— vienen reduciéndose desde hace dos años. La estabilidad de precios, prometida por el Gobierno, no se ha logrado y el aumento del coste de la vida en 1968, según el índice oficial, ha sido del 4.9%. Desde noviembre de 1967 a octubre de 1968, la Dirección General de Empleo señala que han sido aprobados 2.521 expedientes de crisis que han acreado el despido de 66.533 trabajadores. Esa propia Dirección estima (y ya sabemos cuán cortas se quedan sus estimaciones) en 245.944 el promedio en el año de obreros en paro, con una punta de febrero de 327.991 trabajadores; la cifra más alta reconocida por el Gobierno desde hace muchos años.

¡Cómo no va a ser tremenda la cólera que en estos momentos se acumula en la clase obrera!

□ Las perspectivas

La estabilización no se ha logrado y, en cambio, el estancamiento en el crecimiento económico se prolonga ya dos años.

La persistencia de la actuación expansiva del sector público, la forma en que se ha comportado el sector financiero en 1968, han inyectado de nuevo grandes dosis de virus inflacionista en el organismo económico.

No es una casualidad que de las flamantes "señales de alerta" que ha introducido el II Plan de Desarrollo para llamar la atención sobre los peligros que acechan a la economía, las dos primeras que se han encendido sean las del excesivo crecimiento de los precios al por mayor y del desbordamiento de la oferta monetaria; las dos son las más directamente promisorias de inflación (9).

Es necesario proclamarlo desde ahora, en el momento en que los trabajadores, con sus Comisiones Obreras, en pleno estado de excepción, en una lucha heroica, han roto el bloqueo de salarios y arrancado aumento del 10 al 19%. Los incrementos de salarios no tendrán ninguna responsabilidad en la inflación. Las nuevas presiones inflacionistas han sido engendradas, como hemos visto, en 1968 mientras el bloqueo de salarios se mantenía férreamente.

A partir del otoño, las encuestas coyunturales y algunos otros indicadores económicos parecen confirmar que se está produciendo una cierta reactivación. Pese a que estas informaciones son muy desiguales y, por ejemplo, en Sevilla, Madrid y Asturias persisten los elementos negativos, no se puede olvidar que la economía marcha por ciclos y que tras los periodos de depresión y crisis, vienen los de reactivación y auge.

Sin embargo, lo que ya desde hoy puede afirmarse es que un crecimiento intenso, con relativa estabilidad de precios como se produjo en 1961 tras el Plan de Estabilización, está totalmente descartado. Ninguno de los factores favorables que jugaron entonces se presenta hoy. Muchos, en cambio, aparecen con signo contrario.

No estamos ante una Europa en pleno auge, capitalizando las ventajas de los mercados más amplios abiertos por las integraciones, sino ante una Europa donde se exagera la competencia y donde, dos al menos de los países que más directamente se relacionan con nuestra economía, Francia e Inglaterra, se enfrentan con crisis graves y han tenido que recurrir al control de cambios. La posibilidad que tuvo entonces el régimen de "exportar" 800.000 emigrantes no existe ahora.

Se han cumplido en febrero siete años de la fecha en que España presentó su demanda de asociación, con vistas a la integración, en el Mercado Común. Aún seguimos en la antesala y las discusiones se hacen cada día más difíciles, tanto por razones económicas como políticas. Entre tanto, Túnez y Marruecos, acaban de firmar sus acuerdos de asociación, que no dejarán de crear nuevas dificultades en las exportaciones agrícolas donde son nuestros competidores.

La crisis monetaria y la elevación general de los tipos de interés del dinero, limitan las posibilidades de la afluencia de capitales extranjeros.

El turismo, siendo como lo es hoy, esencial para el mantenimiento de la economía del país, ha perdido su carácter dinámico de impulsor acelerado del desarrollo.

Y, lo que es más grave que todo ello: el crecimiento extensivo neocautárquico e inflacionista habido en los pasados años, no ha creado las condiciones, ni para un desarrollo intenso en lo inmediato del mercado interior, ni para un incremento verdaderamente sustancial de las exportaciones. El mito del desarrollo rápido y autosostenido, panacea del primer lustro de la década del sesenta, se ha derrumbado estrepitosamente.

Si a las incertidumbres económicas sumamos las incertidumbres políticas, se explica fácilmente la pronunciada atonía de la inversión, pese a que las cuentas de ahorro de la Banca están rebosantes.

La gravedad de los problemas planteados exigen un cambio radical de la política económica. En la España de hoy, ello implica un cambio en el poder del Estado. Así, el balance económico del año y las perspectivas lógicas previsibles, conducen también al planteamiento del problema político capital: el agotamiento del sistema y la necesidad de restaurar la democracia.

- (1) II Plan de Desarrollo, Pág. 17.
- (2) Ibid, p. 7.
- (3) Hasta ahora, que nosotros sepamos, nadie ha calculado el consumo de alimentos que realizan esos millones de turistas durante su estancia en España. La Comisaría General del Plan opta por computar como incremento de la dieta de los españoles, todo cuanto comen nuestros huéspedes.
- (4) Informe Mansholt sobre la situación agraria de la C.E.E. Reproducido en "Información Comercial Española". Diciembre 1968. Pág. 45.
- (5) Plan de Desarrollo, p. 45.
- (6) El índice de producción de un producto concreto, se puede calcular en volumen físico; si se producían 100 toneladas de cemento y ahora se producen 104, la cosa es fácil: el índice es 104. Pero, el índice general no puede calcularse en volumen físico, porque no se pueden amalgamar, por ejemplo, toneladas de cemento con televisores. Hay que calcularlo en valores (unidades de producción multiplicadas por los precios). Periódicamente se establece el peso que cada producto tiene en el valor total de la producción y esto es lo que se llama la ponderación. Cuando pasados unos años se repite la operación, las industrias, que están en decadencia, cuya producción se reduce, pierden peso en la ponderación, mientras que lo aumentan las industrias que se han desarrollado. Esto es lo que ha ocurrido ahora, al cambiar la base de los cálculos de la producción de 1958 a la de 1962. La minería, cuya producción disminuye, ha perdido un 26% de su peso en la ponderación mientras que la industria de transformados metálicos lo aumenta en un 14.1%. Y así, en otros muchos renglones.
- (7) Nuevos puestos de trabajo en la industria:

1965	170.200	1967	62.400
1966	129.200	1968	46.000

Fuente: Ministerio del Trabajo.

- (8) "Mundo Obrero", ha venido denunciando esta orgía de beneficios, a lo largo del año. En estos días, la sociedad "Financiera Española de Inversiones, S.A." (filial del Banco de Vizcaya) que se dedica a negocios en Bolsa, con un capital de 750 millones de pesetas, ha declarado que sus beneficios líquidos en el año ascienden a 523 millones.
- (9) El sistema de "señales de alerta" —copiado del Plan francés donde fue propuesto por la C.G.T.— lo ha sido de manera tan burda y zafia que el vehículo de la economía puede precipitarse en el abismo, sin que las luces rojas de varias de las señales de alerta se hayan encendido.

EXPOSICION SOBRE VIETNAM EN LA CASA DE LAS AMERICAS



El viernes 18 de julio se inauguró, en la Galería Latinoamericana de la Casa de las Américas, una interesante exposición titulada "Viet Nam hoy". La muestra consiste en una exhibición de 29 temperas de René Mederos, captadas durante su reciente viaje a Viet Nam. En la foto de Calvo se puede ver al artista conversando con dos jóvenes becarios vietnamitas que contemplan el reflejo artístico de su heroico país.

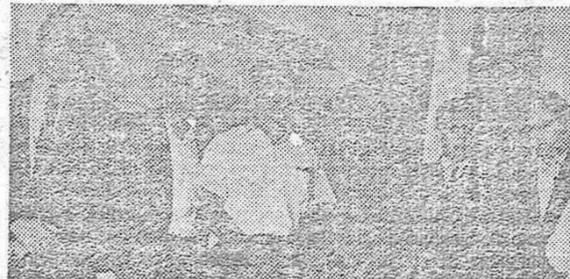
LOS PREMIOS DAVID DE LA UNEAC

El pasado 19 de julio se celebró en los salones de la UNEAC (Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba), el acto de otorgamiento de los premios "David" de Cuento y Poesía.

El premio de cuento, al que fueron presentados 60 libros, correspondió a Hugo China Cabrera por su colección de cuentos "Escambray 60". El jurado estuvo integrado por José Antonio Portuondo, Félix Pita Rodríguez y César Leante.

El premio de poesía fue discernido entre 120 libros presentados y otorgado a Raúl Rivero por su libro titulado "Papel de hombre". El jurado, integrado por Nicolás Guillén, Luis Marre y Raúl Luis, dada la calidad de las obras presentadas, otorgó las siguientes menciones: a Francisco Garzón Céspedes, por su obra "Desde los órganos de puntería"; a Abraham Rodríguez, por "Malembé"; a Manuel Coñío López, por "Meditaciones y Argumentos del Transeúnte" y a Rolando López del Amor, por "La vida en limpio".

El acto se inició con breves palabras del gran poeta Nicolás Guillén, presidente de la UNEAC, seguidamente César Leante leyó el acta de los jurados y finalmente Félix Pita Rodríguez explicó la significación del concurso, la calidad de las obras presentadas este año y anunció que en razón natural de la gran batalla por los diez millones que ha empezado a librar el pueblo de Cuba, las obras que sean presentadas, a los premios "David" 1970 deberán tener como temática fija esa extraordinaria acción patriótica.



La foto de Calvo captó a los triunfadores de los premios "David" 1969.



César Leante en el momento en que leía el acta de los jurados de los premios "David". Junto a él el gran poeta Nicolás Guillén y Félix Pita Rodríguez, que también intervinieron en el acto. (Foto Calvo).

UNA PAGINA DEL CHE

El General Bayo, quijote moderno que sólo teme de la muerte el que no le deje ver su patria liberada

El día 4 de agosto se cumple el segundo aniversario de la muerte de Alberto Bayo un español ejemplar, revolucionario íntegro, miembro del Partido Comunista de España. Al evocar con ese motivo su figura, sus características personales, hemos creído que el mejor homenaje a su memoria es reproducir el prólogo que el comandante Ernesto Che Guevara escribió para la obra de Bayo "Mi aporte a la Revolución Cubana". Las palabras del Guerrillero Heroico, una de las más altas figuras del movimiento comunista contemporáneo, constituyen el mejor homenaje que se puede rendir a Alberto Bayo.

En el proceso de la lucha revolucionaria, la sucesión ininterrumpida de nuevos hechos, que se traduce en nuevas contiendas y nuevos trabajos, van dejando en el pasado como una sucesión de jalones que matizan, sin orden ni concierto, toda esta parte de la historia en la que uno es actor en la pequeña medida de sus posibilidades.

En el proceso revolucionario, como en los dramas antiguos, el coro — el pueblo — es el gran motivador de las situaciones y sirve de trasfondo ininterrumpido a las escenas en las cuales los actores individuales se suceden rápidamente sin dejar casi huellas. El gran motivador nos absorbe con su línea implacable y nos funde en la masa anónima. Hay veces sin embargo, que algún narrador aparece en escena y diga determinado aspecto y determinados personajes dentro del gran marco revolucionario.

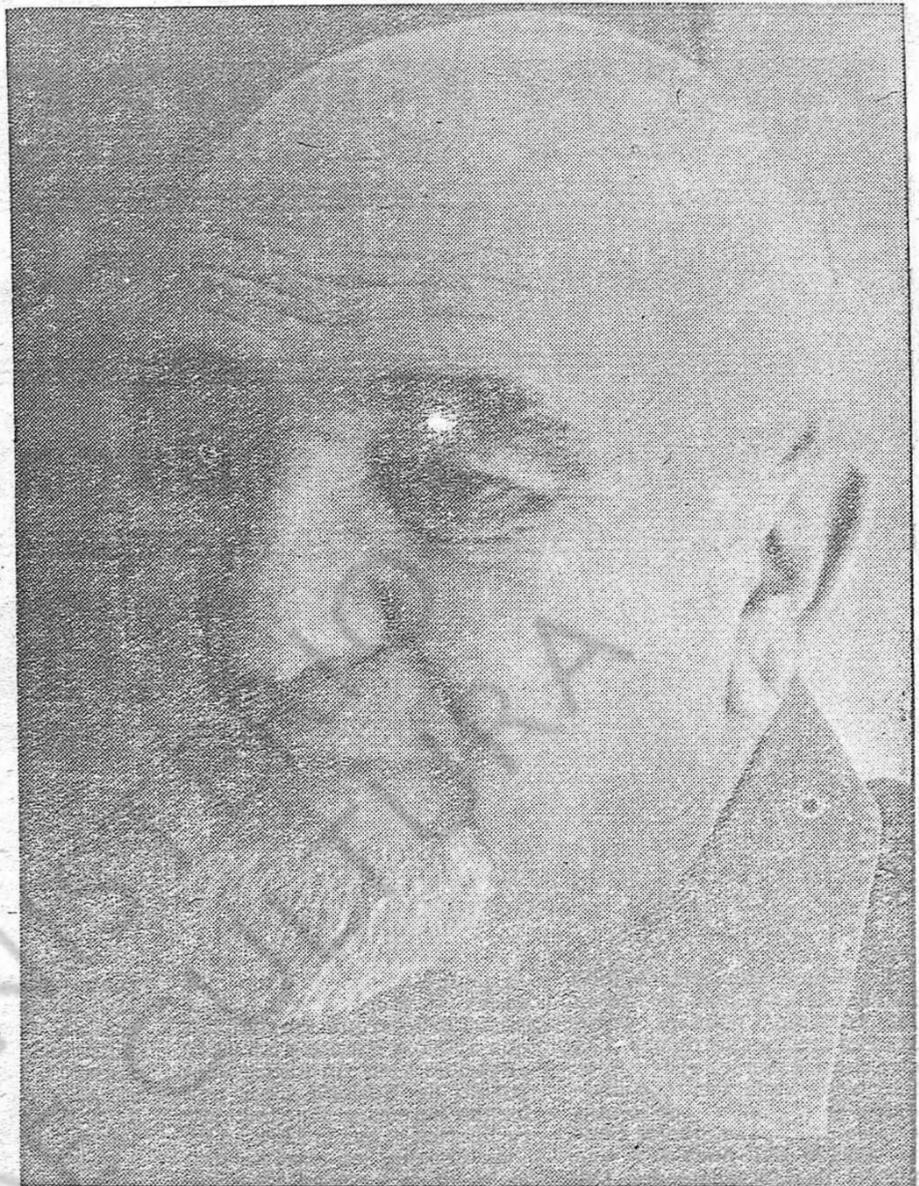
Así, en este libro, nos vemos de pronto retratados y convertidos en anécdotas. Nos vemos como personajes, como una abstracción que interpretamos independientemente de aquella realidad que vivimos en un momento determinado. Sin embargo, somos nosotros, aunque a través de otro temperamento cuya escala de prioridades difiera de la nuestra y da realce a aspectos que en nuestro momento pasamos por alto,

descubre jalones nuevos a los que nuestro subconsciente sabe diseminados en el camino del sacrificio.

Hay que reconocer que la verdad histórica guía sus pasos; puede haber una palabra que no sea exacta, pero todas las situaciones son fieles. Alguna vez dijimos que estábamos haciendo historia y no nos dábamos cuenta de ello... hoy la vemos allí narrada. No la que interpretamos, voluntad del pueblo creando su gran caudillo revolucionario si es un fragmento fotografiado, es decir, estático, del gran drama popular. Con la deliciosa ingenuidad de la vieja crónica de Bernal, narra el general Bayo todos los antecedentes personales de quienes formamos el conjunto abigarrado y dispar de "Los 82".

Como en toda crónica, alcanza este boceto histórico su más alta expresión cuando el autor nos narra su desesperación personal al verse preterido por sus alumnos en la gran aventura. Es el acento sincero de quien sabe que su cuerpo es viejo y que ya no puede transportar a un espíritu eternamente joven; es la desesperación del guerrero en cuyo pecho anida el sentimiento quijotesco de un caballero español que se siente culpable de no poder.

Para mí, a quien él llamó su mejor alumno, constituye un honor el poner estas líneas de prefacio a los recuerdos



de un gladiador que no se resigna a ser viejo. Del general Bayo, quijote moderno que sólo teme de la muerte el que no le deje ver su patria liberada, puedo decir que es mi maestro (el único individualizado, ya que la gran experiencia de mi vida guerrillera la dio ese telón de fondo del drama, que es el pueblo); de su obra, no puedo decir cómo caerá a la gran masa de los no actores que la lean; para mí fue

un remanso, en estas horas en que los hechos superan mil veces a la reflexión o al recuerdo. Podría haberme aborrido estas líneas citando los versos que encabezan un libro del Pádit Nehru:

"Cuando en dulces sesiones de pensar [silencioso] los recuerdos convoco de las cosas que [fueron...]"

RATIFICAN CONDENAS A PATRIOTAS VASCOS

Burgos, 18 julio. — El Capitán General de la VI Región Militar confirmó las sentencias impuestas el 15 y 16 de julio por un consejo de Guerra celebrado en esta ciudad, a cinco patriotas vascos acusados de ser miembros de ETA.

LOS ABOGADOS Y EL ESTATUTO DE PRESOS POLITICOS

Madrid, 15 julio. — La Comisión del Colegio de Abogados de Madrid encargada del estudio y preparación del Estatuto de Presos políticos, ha entregado su trabajo, totalmente terminado, a la Junta de Gobierno del Colegio.

Como se recordará, esta Comisión fue nombrada en una importantísima Junta General Extraordinaria del Colegio, celebrada el 16 de enero. Este acuerdo fue adoptado por aclamación. Posteriormente otros Colegios de Abogados adoptaron la misma resolución. También se acordó pedir al Gobierno la suspensión de las jurisdicciones especiales (Tribunal de Orden Público y fuero militar).

ACCIONES EN EUROPA EN DEFENSA DE HORACIO FERNANDEZ INGUANZO MIEMBRO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, DETENIDO RECIENTEMENTE

Recibimos noticias de que en diversas ciudades europeas se celebran manifestaciones y actos por la libertad de Fernández Inguanzo. Entre ellos destacan los siguientes:

Ginebra. — Gran acto en la Sala Faubourg, organizado por el Partido del Trabajo Suizo. Intervinieron varios dirigentes de dicho Partido y un representante de las Comisiones Obreras Juveniles de España.

Lieja. — El Frente Común Sindical Belga convocó a una

manifestación que terminó con un gran acto en el Trocadero.

Bruselas. — Continuamente visitan la Embajada Española comisiones portadoras de pliegos con numerosísimas firmas que demandan la libertad del dirigente asturiano. El Partido Comunista de Bélgica ha llamado a todo el pueblo a expresar su solidaridad con Fernández Inguanzo.

Londres. — Entre los medios obreros están circulando numerosas octavillas, redactadas

en inglés y castellano, llamando a la solidaridad con Fernández Inguanzo.

Nuremberg. — Seis organizaciones democráticas alemanas han enviado telegramas a las autoridades franquistas protestando por la detención del dirigente asturiano.

Munich. — Delegaciones de trabajadores españoles de diversas localidades de la región de Baviera han entregado en el consulado español pliegos de firmas pidiendo la libertad de Fernández Inguanzo.

DIECISEIS CONDENADOS EN MADRID

Madrid, 15 julio. — El Tribunal de Orden Público condenó hoy a 16 personas a penas de prisión que van de tres meses a cuatro años y tres meses. Ocho de los condenados son estudiantes.

La condena se basa en hechos acaecidos en 1968 y que fueron calificados en la sentencia de asociación ilícita, desorden público, posesión ilegal de armas, propaganda ilegal y reuniones no pacíficas.

UN LLAMAMIENTO CONTRA LA REPRESION Y POR LA AMNISTIA

París, 1 julio. — Se ha hecho público un llamamiento firmado por varios intelectuales, artistas, escritores, profesores y eclesiásticos españoles residentes en Francia y por destacadas personalidades francesas denunciando la represión que se abate sobre el pueblo español y reclamando una completa amnistía para los presos y exiliados políticos españoles.

CRONICA DE MADRID

JUAN CARLOS,

nombrado por Franco

"Príncipe de España"

JURO FIDELIDAD A FRANCO

La última quincena de julio ha sido de gran movimiento en los cenáculos políticos, entre las camarillas que rodean a la dictadura, entre los grupos monárquicos, cada vez más divididos, en fin, entre todo lo más caduco de España, que se sienten aislado del pueblo y que pugna desesperadamente por no desaparecer.

Mientras que la clase obrera fortalece sus comisiones y lucha cada vez con más energía por sus reivindicaciones inmediatas y por cambiar la estructura arcaica del país, mientras empiezan a surgir con potencia las Comisiones campesinas, mientras el estudiantado y toda la juventud da muestras diarias de combatividad acrecentada, mientras los intelectuales se esfuerzan por elevar el nivel cultural de España frente a las trabas que les pone el régimen, mientras

en la Iglesia los factores más sanos y progresivos luchan contra la Jerarquía corrompida que ayudó a Franco a aplastar al pueblo y en fin mientras el pueblo de Euzkadi libra una batalla heroica y abnegada por su libertad y por la libertad de toda España, los estratos más viejos de la sociedad española, minoritarios y odiados, se obstinan en continuar en el poder y para ello recurren a toda clase de maniobras.

En este cuadro de la vida española, el dictador realiza quizás la última "hazaña" de una vida consagrada al machacamiento de las libertades españolas, para intentar, en un vano esfuerzo, mantener su régimen anacrónico.

Reunión del Consejo de Ministros, reunión del Consejo del Reino, Sesión de las cortes amaestradas, acto de ópera barata en el Palacio de la Zar-

zuela (residencia de Juan Carlos), fin de fiesta en las Cortes con un discurso de cinco minutos del nuevo "Príncipe de España". Espectáculo para turistas y para adornar con su falso oropel las páginas en colores de las revistas ilustradas.

Juan Carlos acepta la decisión de Franco. Su padre don Juan, se enfada, y dice en una declaración —que no se ha podido publicar en España—, la gran verdad de que para esa "operación... no se ha contado con la voluntad libremente expresada del pueblo español", los monárquicos se enfurruñan y al final se tranzan y aceptan de mala gana la imposición de Franco. También la acepta don Juan, aunque sin decirlo, pues eso significa y no otra cosa la disolución de su Consejo Privado y de su Secretaría Política, con lo que en definitiva pone fin, por lo menos de

momento, a sus pretensiones a la Corona.

Por Madrid circulan rumores y más rumores. Se dice que la maniobra ha sido urdida por el Almirante de oficina Luis Carrero Blanco y por algunos sectores del Opus Dei. Junto a Carrero Blanco, como artífice de la maniobra se habla del Ministro del Plan de Desarrollo, Laureano López Rodó y se dice que su pretensión, aparte de lograr la continuidad del régimen es eliminar a los falangistas del poder en beneficio del Opus Dei.

A éste respecto ha llamado la atención la conducta del periódico "Nuevo Diario" (del Opus) que ha publicado en su primera página una gran fotografía de Juan Carlos que casi la llena por completo, y un editorial laudatorio para la decisión franquista.

Es casi unánime el criterio

de los que se ha dado en llamar "observadores políticos", en general gentes cercanas al régimen, de que se trata de "una operación para salvar al franquismo sin Franco, para mantener el mismo perro con distintos collares". Hemos entremecido la frase pues es auténticamente textual.

La operación se ha preparado cuidadosamente. Fraga Iribarne ha instruido a la prensa para que obre con prudencia. Nada de publicar la nota del padre del Delfín, don Juan de Borbón, nada de publicar ninguna información que pueda obstaculizar en lo más mínimo el plan preparado. Se les ha amenazado con multas de 150.000 pesetas, con la confiscación de las ediciones y hasta con la suspensión definitiva de los periódicos.

Se dice que los procuradores sindicales andaban un poco reueltos. Solís los reunió. La sesión —en la que no estuvo presente ningún periodista— se sabe que fue muy acalorada, pero al fin Solís impuso su criterio y los dirigentes sindicales de dedo, que ocupan escaños en las Cortes, prometieron votar que sí.

En la prensa se ha hablado de las características de Juan Carlos que le hacen "apto" para ser monarca. Características que habrán emocionado a alguna solterona neurasténica. "Excelente nadador, jinete, navegante, golfista y experto en yudo, es un volante excepcional en el automovilismo y le gusta la caza".

Se ha dado la nota "sentimental" de que para aceptar la corona "en remojo" (pues no es para ahora sino para luego, cuando Franco desaparezca) ha tenido que "cancelar una regata de diez días en Suiza".

Se ha hablado de sus preocupaciones intelectuales. También citamos textualmente la frase: "Amante de la lectura, no gusta sin embargo de textos filosóficos o demasiado teóricos, prefiere novelas de acción, de las que tiene amplio surtido en su biblioteca".

Y se ha contado una anécdota, que se dice es la favorita del Príncipe, cuando fue iniciado en la llamada "ceremonia

LA PROCLAMACION DE JUAN CARLOS Y LA PRENSA EUROPEA

La prensa europea no ha acogido con gran entusiasmo la proclamación de Juan Carlos como heredero de Franco. Es más, numerosos periódicos han comentado el hecho con bastante acritud. Veamos algunos ejemplos:

El periódico liberal belga "La Lanterne": "Franco ha escogido a Juan Carlos porque éste es mucho más influenciable que su padre y el Generalísimo quiere asegurar la perennidad de su régimen".

El periódico católico belga "La libre Belgique": "Casi cuatro decenios de una historia con frecuencia movida y a veces trágica no han servido más que para hacer volver al país al punto de partida, por voluntad del Generalísimo Francisco Franco Bahamonde".

"La Stampa", de Turín (Italia): "Un rey a la medida de las necesidades del régimen". "No disfruta de la simpatía del pueblo, ni posee la legitimidad dinástica".

El rotativo "Die Welt" de Hamburgo (Alemania Federal): "¿Juan Carlos no tendrá que conformarse con ser el 'mascaron de proa' de las fuerzas conservadoras españolas?". "Juan Carlos de Borbón y Borbón es el futuro soberano en un reino sin rey".

El diario de Estocolmo (Suecia), "Dagens Nyheter": "Los que dirigen en España habrán quedado seguramente satisfechos de la elección: ahora tendrán un rey, un símbolo para sus "public relations", que bailará obedientemente al son que le toquen".

El "Telegraf" de Berlín occidental: "Juan Carlos... representa a la vieja España autoritaria".

La agencia soviética "TASS": "Mera maniobra política de Franco encaminada a abrillantar un poco la fachada del régimen para hacerlo más atractivo para los países de Europa Occidental, pues es sabido que Franco y los monopolios españoles se afanan por penetrar en la OTAN y en el Mercado Común". "Franco ha educado al Príncipe en un espíritu fascista y ha restaurado la monarquía para mantener la dictadura".

El "Berliner Morgenpost", de Berlín Occidental: "El pueblo no lo quiere".

EL PUEBLO ESTUVO AUSENTE

Nuestro corresponsal Enrique Manzanares habla en su crónica de la ausencia del pueblo en los actos de proclamación de Juan Carlos de Borbón, como heredero del trono que dejará Franco vacante cuando muera.

Este tema de la ausencia del pueblo, lo tocan en sus crónicas y cables las agencias de prensa internacionales. Creemos de interés recoger lo que a este respecto dicen dichas agencias:

"La noticia (de la próxima proclamación de Juan Carlos) no produjo entusiasmo entre el público" (Crónica de Pierre Brisard, "France Press", 17 julio).

"El pueblo español... se reserva su opinión en cuanto a la instauración de una nueva monarquía, en la que pocos españoles creen". (Crónica de Emilio Moya, "A.P.", 22 julio.)

(El Príncipe) "aún debe granjearse la simpatía de su pueblo, y vencer las dudas de muchos españoles para quienes la Monarquía constituye sólo una reliquia desacreditada que pertenece al turbulento pasado de España". (Crónica de Andrew Rnowski, "Reuter" 22 julio.)

"Una reducida cantidad de personas se alineó en las calles custodiadas por fuerzas policiales y militares mientras el general Franco atravesaba el centro de Madrid dirigiéndose desde el Palacio Real al edificio neoclásico del Parlamento. Jeeps policiales montaron guardia frente a las Cortes. Entre las precauciones de seguridad adoptadas se contó la de apostar tiradores policiales en las azoteas de los edificios vecinos". ("Reuter", 22 julio.)

"El Príncipe Juan Carlos, de 31 años, no cuenta con las simpatías de todos los partidarios de la Monarquía en España. Un amplio sector le considera un "títere" del régimen franquista". (Crónica de Emilio Moya, "A.P.", 22 julio.)

"Las medidas de seguridad fueron rigurosísimas" ("U.P.I.", 22 julio.)

"Existe muy poco sentimiento de popularidad para con la Monarquía. Hasta los monárquicos más conspicuos han reconocido que únicamente el general Franco, a través de toda una vida ha tenido autoridad suficiente como para sentar a un nuevo rey sobre el trono español". (Crónica de John Organ, "Reuter", 22 julio.)

de la sangre". Se trata de su debut oficial como cazador". La pasó en brazos de sus padres y fue encargado de mojar, con la sangre de un ave recientemente muerta, su frente y su nariz. Tenía entonces 14 años. Como presunto heredero de Franco su aspiración a la corona, aparece mojada, a más de por la sangre de ese ave, por la sangre más trágica de un millón de españoles, sobre cuyos cadáveres se alza el traqueteante trono que espera ocupar.

Aunque es probable que no esté muy seguro de ello, pues como ha recordado ahora Carlos Mendo, el director de la agencia EFE, hace seis meses el Príncipe reconoció, en declaraciones que marcaron su decisión de aceptar la proposición de Franco: "El país no es monárquico pero tenemos todos que cooperar para popularizar ese producto que se llama Monarquía".

La sesión de Cortes fue plena de "emoción". Franco habló durante poco más de 20 minutos. Al parecer le costó trabajo. Su voz era temblorosa, se dice que por la emoción, pero muchos recuerdan que en otras ocasiones —no tan emocionantes— también ha sido temblorosa y balbuceante, y hasta en alguna ocasión se le cayeron los papeles de las manos. Ahora, en las Cortes, los procuradores le ayudaron con sus aplausos a remontar las crisis de balbuceo. Se dice que hubo once veces en que esto ocurrió, o sea, si no mienten las matemáticas una vez cada dos minutos. La senectud de sus casi 77 años no le permitía hablar seguido más de ese tiempo. Algunos periodistas dicen que ese agotamiento y emoción era debido no tanto al hecho en sí, como a la cálida temperatura de 34 grados centígrados que registró el Observatorio Meteorológico Nacional. Temperatura cálida que, por otra parte, no se reflejó en el pueblo, que con frialdad absoluta estuvo al margen del acontecimiento. Afortunadamente hay muchos turistas en Madrid que impresionados por el espectáculo se-

mimediaval, fueron los únicos espectadores en las calles, además, como es lógico de las extraordinarias fuerzas policiales y del Ejército.

«Franco, entre sus balbuceos, definió bien lo que iba a ser esa futura monarquía de Juan Carlos, "Monarquía del Movimiento Nacional, continuadora perenne de sus principios e instituciones". Y explicó por qué había elegido a Juan Carlos: "Ha dado claras muestras de lealtad a los principios e instituciones del régimen, se halla estrechamente vinculado a los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, en los cuales forjó su carácter".

En todo el discurso no hubo la menor referencia al pueblo. Y eso es lógico, porque no se puede mentar la sogá en casa del ahorcado.

Las palabras finales del balbuceante discurso no dejaron lugar a dudas: "Os pido que aprobéis mi proposición, que garantiza la continuidad del régimen en una monarquía del movimiento nacional". Habría que subrayar con trazos negros las cuatro últimas palabras que tanto han molestado a los monárquicos.

La votación, pese a todas las presiones, no logró la unanimidad. Estuvieron ausentes de la sesión 34 procuradores, entre ellos el único capitán general de España, Agustín Muñoz Grande, de tan relevante personalidad en el régimen, que fue jefe de la División Azul, Vicepresidente del Gobierno y Jefe del Alto Estado Mayor conjunto.

Votaron en contra 19 procuradores, entre ellos algunos carlistas, el general García Valiño, uno de los generales más famosos de la Guerra Civil, depuesto recientemente de sus cargos, el dueño del periódico monárquico "ABC", Luca de Tena, el industrial catalán Eduardo Tarragona, del tercio familiar. Y se abstuvieron 9 procuradores.

El segundo acto de la opereta se escenificó en el Palacio de la Zarzuela, en el que reside Juan Carlos. Acudieron los personeros franquistas a

comunicarle el acuerdo de las Cortes. El Ministro de Justicia, el vicepresidente del Gobierno, Carrero Blanco, el Presidente y la Mesa de las Cortes, la esposa del Príncipe, la griega Sofía, y los Príncipes Alfonso y Gonzalo de Borbón Dampierre, primos del nuevo heredero de Franco. Se ha comentado mucho la presencia en ese acto de un personaje que puede decirse que se coló. Nada menos que el Arzobispo de Madrid-Alcalá, el ultra Monseñor Casimiro Morcillo, presidente de la Conferencia Episcopal por obra y gracia de las maniobras electorales que organizó y que por cierto tan pronto como Juan Carlos dio el sí, se avalanzó hacia él, como un vulgar estira chaquetas, para estrecharle la mano en señal de sumiso júbilo. A lo mejor aspira a ser el Mazarino de la nueva situación.

Juan Carlos, siguiendo la trayectoria iniciada por Franco, aceptó su designación como heredero. Dijo, para que no

MANIFESTACIONES REPUBLICANAS

Madrid, 22 julio. — Mientras se celebraba en el Palacio de las Cortes, la sesión en que Franco anunció su decisión de nombrar heredero a Juan Carlos, centenares de jóvenes en la barriada de Vallecas realizaron diversas manifestaciones, enarbolando banderas republicanas.

En otro distrito obrero, la policía atacó manifestaciones similares.

Sevilla, 24 julio.—Centenares de jóvenes se manifestaron esta noche en esta ciudad, llevando banderas republicanas y rojas y carteles con lemas hostiles al régimen y a la monarquía. La policía cargó sobre los manifestantes.

"A la salida de las Cortes, Franco fue aplaudido por unos centenares de personas solamente". (Crónica de Pierre Brisard, "France Press", 22 julio.)

"En una pequeña encuesta de la AFP hubo casos de hasta ignorancia de la persona que se trataba el sucesor, en medio de una indiferencia casi general". ("France Press", 23 julio.)

"El 22 de abril de 1966, algunos jóvenes lanzaron huevos y tomates contra Juan Carlos y su padre don Juan". ("A.P.", 22 julio.)

"El Príncipe Juan Carlos de Borbón juró esta tarde como futuro rey de España sucesor del general Franco, en medio de la indiferencia general de los españoles. Pero grupos del régimen y de la oposición condenaron violentamente la designación, calificándola de "imposición" de Franco". "Los españoles en general... se mostraron indiferentes. "Si acabaran de nombrar a Juan Carlos Príncipe heredero de Suecia, los españoles no se interesarían menos por él", declaró esta mañana un observador político". "Incluso monárquicos convencidos reconocieron que el pueblo español ya no es monárquico. En las propias cortes, el sentimiento monárquico es inexistente, agregaron. En los medios de la aristocracia española, la "monarquía franquista" fue mal recibida". "Cuando Franco y Juan Carlos salieron esta tarde de las Cortes después de la ceremonia de juramento, sólo unos centenares de personas los aplaudieron débilmente en la calle". (Crónica de Pierre Brisard, "France Press", 23 julio.)

"Un millar de personas aproximadamente aplaudieron esta tarde a las 7 la llegada del Príncipe Juan Carlos, primero y de Francisco Franco después en el Palacio de las Cortes". ("Ansa", 23 julio.)

"Desfilaban por calles donde se alineaban soldados y policías. Los turistas y transeúntes españoles observaron interesados. En general, el ciudadano corriente no ha mostrado reacción apreciable por la nueva monarquía". (Crónica de Ken Davis, "A.P.", 23 julio.)

"Aunque el público español ha demostrado poco interés en la elevación del príncipe Juan Carlos, la procesión, hasta el edificio de las Cortes fue una gran atracción para los turistas. Las tropas montadas de la guardia personal del general Franco marcharon al frente de la procesión". (Crónica de Ken Davis, "A.P.", 24 julio.)

hubiese dudas, que se había formado "en la España surgida el 18 de julio" y se comprometió a velar "porque los principios de nuestro movimiento y leyes fundamentales del reino sean observadas".

En ese segundo acto, hubo su lado cómico —aunque todo pueda parecer cómico— a cargo del actor infantil, el hijo Felipe, de cortísima edad, de Juan Carlos y Sofía, que ante la "solemnidad" del momento se echó a reír estentóreamente y buen trabajo le costó a la madre contener su hilaridad. Quizás no haya sido el único que se haya reído de todo este artificio montado por el dictador. Pero a esta risa se le ha querido dar, por los informadores, un relieve simpático. Era lo que faltaba para montar bien la novela.

El tercer acto fue en el mismo escenario del primero, en el Palacio de las Cortes, en la Carrera de San Jerónimo, en el que más de una vez a lo largo de la historia de España han entrado los militares para imponer al pueblo su voluntad.

Juan Carlos prestó el juramento de rigor y pronunció el discurso definitorio que duró cinco minutos y fue bastante para decir que recibía de Franco la legitimidad surgida el 18 de julio. Ya en el juramento había dicho: "Sí, juro lealtad a Su Excelencia el Jefe del Estado y fidelidad a los principios del Movimiento Nacional y demás leyes fundamentales del Reino".

Como muy bien dijo el periódico "Arriba", órgano del Movimiento, comentando estos hechos: "Franco ha instaurado la Monarquía del Movimiento Nacional, pues responde a su filosofía política y a sus aspiraciones".

La opereta terminó. Los personajes de la política franquista abandonaron el Palacio de las Cortes, tras esas "intensas" jornadas de trabajo: Decir "sí" como les había ordenado Franco. Mientras en las calles de Madrid los comandos juveniles realizaban acciones, enarbolando banderas republicanas. El pueblo que había estado au-

sente de los actos oficiales se manifestaba, en los barrios obreros, contra la mascarada de la dictadura.

Podríamos terminar esta crónica aquí. Pero no resistimos la tentación de reproducir lo que según se ha sabido, dijo el Almirante Carrero Blanco a un íntimo: "La futura monarquía no será ni absoluta ni liberal, sino tradicional como lo fue la de Isabel y Fernando".

Es de suponer que al hacer este ridículo parangón entre el Príncipe lector apasionado de las novelas de acción y los Reyes que forjaron la unidad española e impulsaron el descubrimiento de América, el Almirante de hoy, que no se parece en nada al Gran Almirante, pensaba más que en la grandeza de aquellos reyes y la pequeñez del presunto rey designado por Franco, en el hecho, que él anhela, de retrotraer España cinco siglos atrás, con Inquisición y todo.

Pero como se dice en el lenguaje popular, una cosa dice el borracho y otra el tabernero. En estas jornadas de últimos de julio no se ha concedido la palabra al pueblo. Pero el pueblo está, con sus acciones diarias en el uso de la palabra, una palabra decisiva y enérgica.

Como recordaban algunos observadores a la pregunta "Después de Franco, ¿qué?" Franco ha respondido "Juan Carlos, o sea, yo". Pero como muy bien señalaba el Partido Comunista por boca de Santiago Carrillo, en su obra titulada con esa misma pregunta, la solución no es ni puede ser esa sino otra. Y a lograr la verdadera solución está decidido el pueblo y es obligación de los hombres de la oposición, y con esta burla de la proclamación de Juan Carlos nuevos sectores han de pasar a la oposición, el aunar sus esfuerzos, como propone el Partido Comunista, para acabar con la dictadura e imponer un régimen, que responda a los verdaderos anhelos populares.

ENRIQUE MANZANARES

D. Santiago Ramón y Cajal vivió 82 años, su vida estuvo íntimamente integrada con el medio en que se encontraba y por ello fue exacto reflejo de las luchas, tribulaciones y aspiraciones del pueblo español del que formaba parte.

Hijo de modesto médico de aldea, de humildes raíces campesinas, el que en su madurez llegaría a ser eminente neuro-histólogo, mundialmente reconocido, nació en el año 1852, en tierras del Alto Aragón, donde vivió su infancia y adolescencia. Estas transcurrieron en pequeños pueblos de la provincia de Huesca, por lo que el futuro investigador pasaba la mayor parte de su tiempo en íntimo contacto con la naturaleza y en estrecha convivencia con los labriegos. A esto contribuían también algunos rasgos de su particular carácter.

El propio Ramón y Cajal se describe en sus recuerdos de infancia y juventud como un muchacho muy aficionado a vagar por los campos y trepar por los riscos, donde le atraía sobre todo la observación de la vida de los pájaros y algunos otros animales; también remarcaba su rebeldía, su indisciplina y su poca afición a los aburridos estudios escolares, siendo gran entusiasta, por el contrario de los juegos de fuerza y agilidad. El se caracterizaba como uno de los cabezallas de los juveniles malidos del pueblo, incorregible a pesar de las severas medidas disciplinarias que con él tomaban su padre y maestros. Junto a esto él destaca su afición por el dibujo, lo que era muy del desagrado de su padre, quien le prohibía esta ocupación que calificaba de inútil y pernicioso. Su pasión por el dibujo hacía que el joven Cajal recurriera a los subterfugios más inverosímiles para disponer de papel, lápiz y colores. No pocos dis gustos y palizas en la casa y en la escuela le proporcionó al joven Ramón y Cajal su afición y habilidad para el dibujo, que después fueron motivo de enojo y admiración por parte de numerosos sabios.

El carácter rebelde y tesonero de Ramón y Cajal se manifestaba, en los años de su vida escolar, en la resistencia que hacía a estudiar y aprender aquello que consideraba inútil y en la protesta activa que realizaba contra los métodos educativos inadecuados y los maestros incapaces. Estas actitudes y conducta fueron causa de que su padre lo obligara a trabajar de aprendiz de zapatero y de barbero, lo que no modificó ni disminuyó su rebeldía y espíritu de protesta, pero contribuyó grandemente a enriquecer sus conocimientos de las gentes y de su vida.

Desde temprana edad tuvo gran afición a la lectura, mostrando preferencia por la literatura romántica, por los relatos de aventuras y las descripciones de la Naturaleza. Él refiere que siempre ilustraba con dibujos propios los libros que leía, a pesar de que la mayoría de ellos eran robados temporalmente de los desvanes de un vecino, donde descubrió lo que para él era una mina de satisfacciones.

Después de terminar el bachillerato, con más penas que gloria, Ramón y Cajal ingresa en la Facultad de Medicina de Zaragoza, más por obediencia a su padre que por vocación, ya que su progenitor aspiraba a que se hiciera cirujano y profesor. Tampoco su paso por la Facultad de Medicina se destaca por sus éxitos académicos y docentes. Según dice en sus memorias, únicamente estudió con interés y aprovechamiento la Anatomía y la Fisiología, achacando esto a las cualidades docentes especialmente brillantes de su padre, que en esa época era profesor auxiliar de Anatomía y que fue su maestro desde el inicio de sus estudios. En esta época de estudiante universitario, más que el conocimiento de la Medicina, le interesaban a Ramón y Cajal las actividades deportivas, las luchas con sus competidores, la observación de toda la vida de lo que para él era una gran ciudad y de las disputas entre los grupos políticos. A pesar de su desinterés por los estudios, en algunas ocasiones entraba en discusión con profesores que exponían y defendían concepciones y teorías para él eran incomprensibles y basadas en principios no convincentes. Ya anteriormente, en los años de estudio del

Bachillerato había conseguido obtener un premio de honor por haber escrito todo aquello que estaba basado en unos conocimientos que él mismo había adquirido. Este premio de honor, que él mismo se atribuye, fue el resultado de haber escrito un tratado sobre la fisiología de la digestión, en el que se describen los procesos de la digestión y la absorción de los nutrientes. Este tratado, que él mismo se atribuye, fue el resultado de haber escrito un tratado sobre la fisiología de la digestión, en el que se describen los procesos de la digestión y la absorción de los nutrientes.

no de intransigente censura e intolerancia, intentando corregir los desajustes que tenían lugar en el hospital de la época. En la época de su vida profesional, Ramón y Cajal se dedicó a la investigación científica, en particular a la histología. Su obra más importante es el libro "Lecciones de Histología", que él mismo se atribuye, fue el resultado de haber escrito un tratado sobre la fisiología de la digestión, en el que se describen los procesos de la digestión y la absorción de los nutrientes.

EL PENSAMIENTO VIVO DE RAMÓN Y CAJAL

En el momento de su muerte, Ramón y Cajal ya había publicado su obra más importante, "Lecciones de Histología", que él mismo se atribuye, fue el resultado de haber escrito un tratado sobre la fisiología de la digestión, en el que se describen los procesos de la digestión y la absorción de los nutrientes.

En el momento de su muerte, Ramón y Cajal ya había publicado su obra más importante, "Lecciones de Histología", que él mismo se atribuye, fue el resultado de haber escrito un tratado sobre la fisiología de la digestión, en el que se describen los procesos de la digestión y la absorción de los nutrientes.

En el momento de su muerte, Ramón y Cajal ya había publicado su obra más importante, "Lecciones de Histología", que él mismo se atribuye, fue el resultado de haber escrito un tratado sobre la fisiología de la digestión, en el que se describen los procesos de la digestión y la absorción de los nutrientes.

En el momento de su muerte, Ramón y Cajal ya había publicado su obra más importante, "Lecciones de Histología", que él mismo se atribuye, fue el resultado de haber escrito un tratado sobre la fisiología de la digestión, en el que se describen los procesos de la digestión y la absorción de los nutrientes.

han perdido actualidad y sigue siendo tarea importantísima de la juventud española modificar esta situación. Sin duda para realizar esta tarea, uno de los ejemplos a seguir es el de Cajal.

Se puede decir que en el plano que pudiéramos denominar personal, Don Santiago llegó a satisfacer sus aspiraciones. Sus aportaciones a la Histología y muchas de las verdades por él descubiertas seguramente serán impecederas. Sus ideas perdurarán aún varias generaciones a consecuencia de la influencia directriz que tienen y tendrán sobre las investigaciones científicas del presente y el porvenir.

No diríamos igual por lo que respecta a su segunda aspiración, a su deseo de que los españoles hicieran aportaciones originales al progreso del conocimiento científico y España se incorporara al grupo de las naciones con cultura desarrollada. Pensamos que a este respecto, y teniendo en cuenta el desarrollo histórico de los últimos 50 años, el panorama que presenta la España actual se diferencia bien poco del que existía cuando Ramón y Cajal inició su labor de investigador y maestro. La misma escasez de centros de investigación, el mismo abandono del estudio científico de la realidad geográfica y humana española, la misma dependencia y supeditación técnicas a las naciones desarrolladas, el mismo patriotismo, con los viejos cantos a las gestas guerreras del pasado.

¿Qué hizo Ramón y Cajal para que ésta, su segunda aspiración de carácter nacional, se plasmara en realidad?

En primer lugar acogía con afecto a cuanto joven se acercaba a él con el sincero deseo de aprender y trabajar en la investigación, rechazando únicamente a aquellos que en realidad sólo querían medrar a la sombra y bajo el nombre del ya conocido y famoso maestro. Esta actividad docente, que realizaba a través de su ejemplo personal y de una severísima crítica de los defectos y errores de sus discípulos, le permitió crear un grupo de valiosos investigadores que cooperaron y han continuado su labor, formando lo que mundialmente se conoce como escuela de Cajal, cuya influencia no conoce fronteras.

Ramón y Cajal nunca aceptó el falso patriotismo chauvinista de muchos que sostenían que los españoles no tienen nada que aprender de los demás. Profundamente preocupado por el estado de atraso económico y cultural de España, con vehementes deseos de que su Patria saliera de este estancamiento y con el sincero convencimiento de que sus compatriotas eran ni más ni menos capaces que los hijos de otros países, él mantenía y defendía el criterio de que para corregir y modificar esta situación era necesario que los jóvenes técnicos y científicos españoles salieran a los países de cultura más desarrollada y avanzada, para que en ellos aprendieran las nuevas adquisiciones de las ciencias y se compenetraran con los modernos métodos de trabajo.

A pesar de que la mayoría de los gobernantes se hacían los sordos a estas opiniones y reclamaciones de Ramón y Cajal, éste, junto con un pequeño grupo de profesores universitarios, investigadores científicos y educadores, consiguió fundar como organismo autónomo, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública, la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, de la que Don Santiago fue presidente y espíritu animador hasta el final de sus días. Los fines de esta junta eran: enviar al extranjero jóvenes estudiosos, ocupándose de la orientación de sus trabajos durante el período de beca y al mismo tiempo, organizar en España centros de enseñanza e investigación científica que completaran la rutinaria labor docente que realizaban las universidades. Estos institutos servían de estímulo para la investigación y facilitaban al desarrollo de los jóvenes cuadros. La Junta de Ampliación de Estudios organizó los más variados centros de investigación, tales como el de Investigaciones Biológicas, el de Estudios Históricos, el Museo Pedagógico,

de los que salieron los más valiosos trabajos científicos realizados en España durante aquella época. Becados de la Junta fueron la mayoría de los españoles que después han hecho alguna aportación a los conocimientos científicos; entre ellos están Juan de la Cierva y Severo Ochoa, los dos españoles que después de Cajal han recibido el premio Nóbel por sus trabajos en las ciencias naturales.

Desde que la Junta inició sus actividades Ramón y Cajal llevó una activa lucha en defensa de su labor y de sus fines, que eran perseguidos y difamados por numerosos publicistas y políticos, incluso por algunos que se consideraban izquierdistas y revolucionarios. Así por ejemplo en "El Liberal", de Madrid, ya en la época de la República, se calificó de "enchufista" a Ramón y Cajal, porque como Director del Instituto de Investigaciones Biológicas tenía un sueldo de 500 pesetas mensuales. La injusticia y ligereza de esta apreciación es patente, si se tiene en cuenta que el resultado de los trabajos científicos dirigidos o realizados por Ramón y Cajal en este Instituto ocupan más de 30 tomos que hasta hoy día siguen siendo consultados por todos los investigadores de esta especialidad.

Procurando ser fiel a los métodos que aprendí en la obra de Ramón y Cajal yo me pregunto: ¿por qué este hombre que tan plenamente cumplió la tarea que se había planteado como investigador y maestro, fracasó en sus intentos de impulsar el desarrollo cultural de España? Y esto a pesar del entusiasmo que en ello ponía y del sincero afán patriótico que lo animaba.

Opino que este fracaso es debido a una de las limitaciones e incomprendiones de Ramón y Cajal. Él opinaba, a mi manera de ver, erróneamente que el desarrollo de los pueblos depende únicamente de la orientación que le dé el pequeño grupo dirigente. Por esto todo su esfuerzo lo dirigía a convencer a estos grupos minoritarios de la justeza de sus apreciaciones y de la eficacia de los remedios que proponía. Algunos de estos grupos, representantes de una aristocracia trasnochada, decadente y parasitaria, no podían comprender sus afanes de desarrollo y progreso; los otros grupos, de origen burgués, más progresistas, comprendían sus ambiciones y desvelos, pero su debilidad y dependencia económica del latifundismo aristocrático, su inseguridad ideológica y su desconocimiento de lo que sucedía en el resto del Mundo capitalista burgués los ataba a la inacción, al pesimismo y a la rutina.

Ramón y Cajal no comprendía que las ideas y proyectos creadores, sobre el desarrollo y progreso de un Pueblo, que se originan en un pequeño grupo dirigente o en una personalidad, son letra muerta y no sirven para transformar la realidad social, sino son concienciados y no cuentan con el apoyo activo de las masas que son la fuerza productora de toda evolución de la sociedad.

Ramón y Cajal cometió el error de dar a conocer sus ideas, sus preocupa-

ciones y proyectos reformadores únicamente en el ámbito de un pequeño grupo de intelectuales y dirigentes políticos, sin propagarlos a las amplias masas populares que, por falta de información, no concienciaban su real situación de atraso y desconocían la posibilidad de mejorar su situación a través del propio esfuerzo y el trabajo creador. Es natural que si las masas populares desconocían los proyectos de Ramón y Cajal difícilmente le podrían prestar el apoyo decisivo de su fuerza productora, a pesar de que aquellos tuvieran como fin principal mejorar las condiciones de vida de todos los españoles.

Me parece que es interesante analizar las opiniones de Ramón y Cajal sobre lo que se ha dado en llamar el problema español y que realmente es el estado de atraso y estancamiento en que se encuentra el desarrollo de la vida de la mayoría de los españoles desde hace unos cuantos siglos. Este problema era una preocupación constante de Cajal, sobre él insiste una y otra vez en todas sus obras, en todas las épocas, y siempre lo percibe de la misma manera, expresando siempre su opinión con la fórmula de Joaquín Costa, quien decía que "es un problema de despensa y escuela", con la que estaba totalmente de acuerdo. Ramón y Cajal, fiel a su método de investigador en el campo de las ciencias naturales, enfocaba el problema partiendo de la apreciación de la realidad presente, remarcando que ésta era, que la mayoría de los españoles estaban hambrientos y eran analfabetos y yo diría que hoy existe el mismo atraso proporcional respecto a los países culturalmente avanzados. Por esto lo primero que había que hacer era que aprendieran a leer y a trabajar, lo que consideraba premisas indispensables para mejorar las condiciones de vida material y espiritual. Ramón y Cajal insistentemente refutaba las opiniones de los que pretendían explicar y justificar el estado de atraso económico y cultural de España por sus características climáticas y geográficas, por los rasgos temperamentales de los españoles, por lo que se califican de misiones históricas de España, tales como la intervención en las Cruzadas, las guerras contra los árabes, la colonización de América, etc. Ramón y Cajal, en sus "Reglas y consejos sobre investigación científica", rebata estos criterios con razones y ejemplos convincentes, llegando a la conclusión de que la situación de estancamiento de la vida española es debida a la ineptitud de los grupos dirigentes para estimular a la mayoría de los españoles a asimilar y utilizar en su vida diaria las nuevas adquisiciones del Conocimiento humano. Él concebía la Cultura y el bienestar material en íntima, inseparable y recíproca relación. Al mismo tiempo, opinaba que el único medio real para salir de esta situación era el esfuerzo conjunto de todos los españoles. Nosotros pensamos que estas opiniones eran adecuadas y sus juicios, a este respecto acertados, pero que cometía un gran error, como lo ha mostrado el curso ulterior de la vida española, al creer que aquellas minorías gobernantes reunían las cualidades necesarias para

realizar en la práctica los proyectos que él recomendaba.

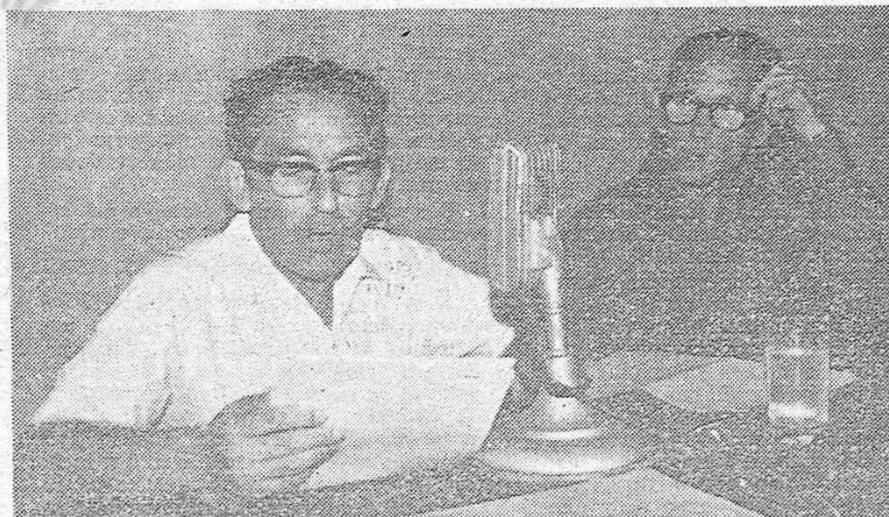
Estrechamente relacionado con este problema tuvo lugar un suceso que creo es poco conocido y me parece muy demostrativo del carácter y de las opiniones de Ramón y Cajal y de las cualidades de los grupos gobernantes. No sé en qué año exacto, cuando Ramón y Cajal ya era una figura científica mundialmente conocida y en España se le habían concedido títulos afisonantes, pero seguía trabajando con mínima ayuda en medios materiales, le propusieron ser Ministro de Instrucción Pública en un gobierno presidido por el Sr. Moret. A pesar de haber estado siempre alejado de la práctica política, Don Santiago aceptó la proposición sin condiciones y fue nombrado ministro. A las pocas semanas presentó en una reunión del Consejo de Ministros su proyecto de construcción de escuelas y de formación de maestros. Este proyecto tenía como fin terminar con el analfabetismo, en un plazo relativamente breve. Pero el proyecto lo objetó inmediatamente el Ministro de Hacienda, diciendo que el Gobierno no disponía del dinero necesario para realizarlo. Ramón y Cajal había previsto esta circunstancia y proponía que, para financiar este proyecto, se redujeran a la mitad los gastos del que él consideraba hipertrofiado ejército, ya que nadie amenazaba la integridad territorial, ni la soberanía de España, ni era previsible ninguna agresión militar a ella. Hay que hacer la advertencia de que Ramón y Cajal opinaba que la única misión del ejército es defender la integridad y soberanía nacional de las agresiones extranjeras. El proyecto fue rechazado y en aquella misma reunión Ramón y Cajal dimitió, manifestando que él estaba dispuesto a renunciar a sus trabajos de investigador, si esto era necesario para realizar una verdadera labor de instrucción pública, pero que no quería respaldar con su prestigio de científico un gobierno que, como los anteriores, tenía abandonadas las tareas de enseñanza y educación del pueblo.

Al final de su vida, D. Santiago apoyó y aplaudió con sinceridad y entusiasmo las medidas que tomaron los gobiernos de la segunda República con el fin de mejorar la instrucción pública y elevar el nivel cultural de los españoles.

A Ramón y Cajal le exasperaba la pobreza del pueblo español, pero no culpaba de esto a las condiciones naturales de España, ni a las fuerzas extrañas e imponderables, sino a los españoles que no querían aprender de otros a cultivar mejor la tierra y a fabricar lo necesario para una vida mejor. Él no negaba la infertilidad de gran parte de las tierras españolas, pero llamaba la atención especialmente sobre el hecho real de que muchas tierras fértiles estaban sin cultivar, de que las técnicas agrícolas que se empleaban eran anticuadas, de que la tremenda sequedad del clima, en gran parte del territorio nacional, era perfectamente corregible, si se utilizaban las potenciales riquezas fluviales para el regadío, remarcaba la necesidad de una repoblación forestal planificada. En sus obras critica repetidas veces y manifiesta su exasperación ante el hecho de que España tenía que importar a precios altísimos la casi totalidad de los productos industriales que consumía, a pesar de que disponía de la mayoría de las materias primas necesarias para producirlos, muchas de las cuales exportaba no elaboradas.

Se podría decir que Ramón y Cajal comprendía perfectamente la situación en que se encontraban los españoles, que conocía cuáles eran los remedios necesarios para modificar esta situación y salir de este estado de letargo de la vida social española. La práctica demostró que desgraciadamente él no sabía cómo se podía hacer esto. A pesar de su talento y de la amplitud de sus conocimientos, las limitaciones impuestas por el medio ideológico en que se había desarrollado le impedían proponer y emplear medios revolucionarios para conseguir sus propósitos.

(El final de la conferencia del Dr. Villa Landa se publicará en nuestra próxima edición).



El doctor Florencio Villa Landa en los momentos en que disertaba en los salones de la SACE sobre el gran sabio español, Don Santiago Ramón y Cajal. Junto a él, el compañero José Forné Farreres, de la Comisión de Cultura de la institución. (Foto Calvo).

DANDA DA LUA EN SANTIAGO

*Fita aquel branco galán
olla o seu transido corpo!*

*É a lúa que baila
na Quintana dos mortos.*

*Fita seu corpo transido,
negro de somas e lobos.*

*Nai: a lúa está bailando
na Quintana dos mortos.*

*Quén fire potro de pedra
na mesma porta do sono?*

*É a lúa! É a lúa
na Quintana dos mortos!*

*Quén fita meus grises vidros
cheos de nubens seus ollos?*

*É a lúa! É a lúa
na Quintana dos mortos!*

*Déixame morrer no leito
soñando con frores d'ouro.*

*Nai: a lúa está bailando
na Quintana dos mortos.*

*Ai filla, co ar do ceo
vólve me branca de pronto.*

*Non é o ar, é a triste lúa
na Quintana dos mortos.*

*Quén brúa co-este xemido
d'inmenso boi melancónico?*

*Nai: é a lúa, é a lúa
na Quintana dos mortos.*

*Sí, a lúa, a lúa
coronada de tojos,
que baila, e baila e baila
na Quintana dos mortos!*



García Lorca, joven.

GARCÍA LORCA

poeta en idioma gallego

DANZA DE LA LUNA EN SANTIAGO

*¡Mira aquel blanco galán
mira su transido cuerpo!*

*Es la luna que baila
en la Quintana de los muertos.*

*Mira su cuerpo transido,
negro de sombras y lobos.*

*Madre: la luna está bailando,
en la Quintana de los muertos.*

*¿Quién hiere potro de piedra
ante la puerta del sueño?*

*¡Es la luna! ¡Es la luna
en la Quintana de los muertos!*

*¿Quién mira mis grises vidrios
llenos de nubes sus ojos?*

*¡Es la luna! ¡Es la luna
en la Quintana de los muertos!*

*Quiero morir en el lecho
soñando con flores de oro.*

*Madre: la luna está bailando
en la Quintana de los muertos.*

*¡Ay hija, el aire del cielo
me vuelve blanca de pronto!*

*No es el aire, es la luna
en la Quintana de los muertos.*

*¿Quién muge con tal gemido
de inmenso buey melancólico?*

*Madre: es la luna, la luna
en la Quintana de los muertos.*

*¡Sí, la luna, la luna
coronada de tojos,
que baila, y baila y baila
en la Quintana de los muertos!*

ROMAXE DA NOSA SENORA DA BARCA

*Ai, ruada, ruada, ruada
da Virxen pequena
e a súa barca!*

*A Virxen era pequena
e a súa coroa de prata.
Marelos os catro bois
que no seu carro a levaban.*

*Pombras de vidro traguían
a choiva pola montana.
Mortas e mortos de néboa
polas congostras chegaban.*

*Virxe, deixa a túa cariña
nos doces ollos das vacas
e leva sobr'o teu manto
as frores da amortallada!*

*Pola testa de Galicia
xa ven salaiando a ialba.
A Virxen mira pra o mar
dende a porta da súa casa.*

*Ai, ruada, ruada, ruada
da Virxen pequena
e a súa barca.*

ROMERIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA BARCA

*¡Ay, ruada, ruada, ruada (1)
de la Virgen pequeña
y su barca!*

*La Virgen era pequeña
y su corona de plata.
Cuatro bueyes amarillos
en su carro la llevaban.*

*Palomas de vidrio traen
la lluvia por la montaña.
Muertas y muertos de niebla
por los caminos llegaban.*

*Virgen, deja tu carita
en los ojos de las vacas
y lleva sobre tu manto
flores de la amortajada.*

*Por la frente de Galicia
viene suspirando el alba.
La virgen mira hacia el mar
desde el umbral de su casa.*

*¡Ay, ruada, ruada, ruada
de la Virgen pequeña
y su barca!*

Desde muy joven, Federico García Lorca tuvo contacto con la cultura y el pueblo de Galicia. Su primer encuentro fue a raíz de un viaje escolar, en 1917. Volvió en 1932. Sintió el asombro de piedra que inspira Compostela, y, como dijo Eduardo Blanco-Amor, "se alivió con unos versos". Versos en idioma gallego. Al parecer, de esa visita surgió el "Madrigal á cibdade de Santiago", publicado por primera vez en la revista "Yunque", que dirigía en Lugo el literato Angel Fole. Volvió a Galicia en 1933. Estuvo en la capital lucense. Fole, precisamente, en un trabajo aparecido hace algunos años en la revista "Galicia Emigrante", de Buenos Aires, evoca aquella visita, ocurrida "en un día frío y lluvioso de otoño". El poeta viajero habla de su Granada lejana, de Falla, de Machado. Recita poemas inéditos en una tertulia de escritores y artistas. "También nos habla de Cuba —dice Fole—, donde había estado meses atrás. Admiraba el fuerte colorido de su paisaje. Tuvo un recuerdo para los poetas de aquella hermosa isla, especialmente para Nicolás Guillén".

En 1934 instaló "La Barraca" en Compostela. Nada menos que en la Plaza de la Quintana —la antigua "Quintana dos mortos", motivo de ese poema extraordinario que tituló "Danza da lúa en Santiago". No sabemos si el poeta hizo otros viajes a Galicia. Pero es evidente su penetración en el alma del pueblo gallego.

Hay que decir que Federico conocía esos tres grandes monumentos líricos medievales que son los Cancioneiros Galaico-portugueses. Había leído las obras de Gil Vicente y de Saa de Miranda, así como la lírica de Camoens. Recitaba de memoria poemas de Rosalía Castro. Se interesaba vivamente por los poetas jóvenes de Galicia, y algunos críticos afirman que Amado Carballo —el gran lírico pontevedrés, muerto prematuramente en 1927— influyó en la obra lorquiana.

Los Seis Poemas Galegos fueron publicados en diciembre de 1935, por la editorial "Nós" (aquella memorable organización que aglutinaba a los valores más destacados del renacimiento gallego, desde 1920).

Lo asombroso es que García Lorca compuso estos poemas utilizando los mejores y más adecuados recursos de la lengua gallega. Y que los mismos constituyen "no un divertimento o ejercicio en lenguaje de préstamo", sino un aporte esencial que se incorpora a la mejor lírica de Galicia.

Con las limitaciones propias de toda traducción (que obligan a prescindir de algunos matices de su lengua original), ofrecemos los Seis Poemas Galegos vertidos al castellano.

J. N. V.

Al cumplirse, en estos días de agosto, el 33 aniversario del asesinato del gran poeta Federico García Lorca, por los falangistas granadinos, hemos creído interesante ofrecer una faceta, no muy conocida, de su genio poético. Nos referimos a sus Seis Poemas gallegos, que presentamos en su idioma original y en versión castellana.

(1) ruada: diversión de aldeanos, que se reúnen en la rúa para cantar, bailar, etc.

CANZON DA CUNA PARA
ROSALIA CASTRO, MORTA

*Erguete, miña amiga,
que xa cantan os galos do día!
Erguete, miña amada
porque o vento muxe, como unha vaca!*

*Os arados van e ven
dende Santiago a Belén.*

*Dende Belén a Santiago
un anxo ven en un barco.
Un barco de prata fina
que trai a door de Galicia.
Galicia deitada e queda
transida de tristes herbas.
Herbas que cobren teu leito
e a negra fonte dos teus cabelos.
Cabelos que van ao mar
onde as nubens teñen seu nidio pombal.*

*Erguete, miña amiga,
que xa cantan os galos do día!
Erguete, miña amada
porque o vento muxe, como unha vaca!*

CANCION DE CUNA PARA
ROSALIA CASTRO, MUERTA

*¡Levántate, mi amiga,
que ya cantan los gallos del día!
¡Levántate, mi amada
porque el viento muge, como una vaca!*

*Van y vienen los arados
desde Santiago a Belén.*

*Desde Belén a Santiago
un ángel viene en un barco.
Un barco de plata fina
trae el dolor de Galicia.
Galicia acostada y queda
transida de tristes hierbas.
Hierbas que cubren tu lecho
y la negra fuente de tus cabellos.*

*Cabellos que van al mar
donde tienen las nubes su claro palomar.*

*¡Levántate, mi amiga,
que ya cantan los gallos del día!
¡Levántate mi amada*

Cantiga do neno da tenda Cantiga del niño de la tienda Madrigal a cibda
de Santiago Madrigal a la
ciudad de Santiago

*Bos Aires ten unha gaita
sobor do Río da Prata,
que toca o vento do norde
cua súa gris boca mollada.
Triste Ramón de Sismundi!
Aló, na rúa Esmeralda,
basoira que te basoira
polvo d'estantes e caixas.
Ao longo das rúas infindas
os galegos paseaban
soñando un val imposible
na verde riba da pampa.
Triste Ramón de Sismundi!
Sinteu a muíneira d'agoa
mentras sete bois da lúa
pacian na súa lembranza.
Foise pra veira do río,
veira do Río da Prata.
Cauces e cabalos n'os
creban o vidro das augas.
Non atopou o remido
melancónico da gaita,
non viu o inmenso gaitero
coa boca frorida d'alas;
triste Ramón de Sismundi,
veira do Río da Prata,
viu na tarde amortecida
vermello muro de lama.*

*Buenos Aires. Una gaita
sobre el Río de la Plata,
que toca el viento del norte
con su gris boca mojada.
¡Triste Ramón de Sismundi!
Allá, en la calle Esmeralda,
barre, que barre que barre
polvo de estantes y cajas.
Por las calle infinitas
los gallegos paseaban
buscando un valle imposible
en la orilla de la pampa.
¡Triste Ramón de Sismundi!
Sintió la muñeira de agua.
Siete bueyes de la luna
en su recuerdo pastaban.
Se fue a la vera del río,
ancho Río de la Plata.
Cauces y potros desnudos
quiebran el vidrio del agua.
No halló el gemir melancólico
de la rumorosa gaita,
no vio el inmenso gaitero
con boca florida de alas;
triste Ramón de Sismundi,
junto al Río de la Plata,
vio un rojo muro de lodo
en la tarde desmayada.*

*Chove en Santiago
meu doce amor.
Camelia branca do ar
brila entebrecida ó sol.*

*Chove en Santiago
na noite escura.
Herba de prata e de sono
cobren a valeira lúa.*

*Olla a choiva pola rúa,
laio de pedra e cristal.
Olla no vento esvaído
soma e cinza do teu mar.*

*Soma e cinza do teu mar
Santiago, lonxe do sol;
ágoa de mañán anterga
trema no meu corazón.*

*Llueve en Santiago
mi dulce amor.
Camelia blanca del aire
brilla oscurecida al sol.*

*Llueve en Santiago
en noche oscura.
Hierbas de plata y de sueño
cubren la luna vacía.*

*Mira la lluvia en la calle,
queja de piedra y cristal.
y en el viento desmayado
sombra y polvo de tu mar.*

*Sombra y polvo de tu mar
Santiago, lejos del sol;
agua de mañana antigua
vibrando en mi corazón.*

NOITURNO DO ADOESCENTE MORTO

*Imos silandeiros orilla do vado
pra ver a adoescente afogado.*

*Imos silandeiros veiriña do ar,
antes que ise río o leve pro mar.*

*Sús i-almia choraba, ferida e pequena
embaixo os anumes de pinos e d'erbas.*

*Agoa despenada baixaba da lúa
cobrindo de lirios a montana núa.*

*O vento deixaba camelias de sombra
na lumieira murcha da súa triste boca.*

*Vinde mozos loiros do monte e do prado
pra ver o adoescente afogado!*

*Vinde xente escura do cume e doval
antes que ise río o leve pro mar!*

*O leve pro mar de cortinas brancas
onde van e vén vellos bois de ágoa.*

*Ai, como cantaban os albres do Sil
sobre a verde lúa, coma un tamboril!*

*Mozos, imos, vinde, axiña chegar
porque xa ise río m'o leva pro mar!*

NOCTURNO DEL ADOLESCENTE MUERTO

*Vamos en silencio orilla del vado
para ver al adoescente ahogado.*

*Vamos en silencio a la vera del aire,
antes que ese río lo lleve hacia el mar.*

*Su alma lloraba, herida y pequeña
bajo la fragancia de pinos y hierbas.*

*Agua despeñada bajó de la luna
cubriendo de lirios la sierra desnuda.*

*El viento dejaba camelias de sombra
en la luz marchita de su triste boca.*

*¡Venid mozos rubios del monte y del prado
para ver el adoescente ahogado!*

*¡Venid gente oscura de cumbres y valles
antes que ese río se lo lleve al mar!*

*Lo lleve hacia el mar de praderas blancas
donde van y vienen viejos bueyes de agua.*

*¡Ay, el canto arbóreo en la vera del Sil
sobre verde luna, como un tamboril!*

*¡Mozos, venid, vamos, aprisa, llegar
porque ya ese río lo lleva hacia el mar!*

HEROES DE ESPAÑA

Arturo González Gil

Por CÁSTUL PÉREZ

En todas las luchas hay combatientes anónimos que realizan proezas en silencio, como un imperativo de su conciencia y de sus ideas, con una modestia que corre pareja con la grandeza de sus actos. Pero la historia de los pueblos es la suma y síntesis de todas estas conductas heroicas, trascendentes en algún grado. Por lo general, las generaciones siguientes conocen los resultados de la lucha pero no sus protagonistas abnegados y modestos. Al hablar hoy de uno de estos héroes anónimos no olvidamos, por supuesto, que fue fruto y reflejo de su época y que su fuerza impulsora fueron sus ideas marxistas y que, por tanto, formó parte de una gloriosa legión de héroes que cayeron en la lucha contra el fascismo, por un futuro socialista.

Nos referimos a Arturo González Gil, un hombre que murió luchando contra la reacción española y la intervención extranjera en 1936, soñando con una España socialista, desarrollada y próspera. Se trata de un hombre romántico y apasionado, dotado de un talento excepcional que hubiera dado sin duda abundantes frutos de no morir prematuramente.

En algunos testimonios impresos de la época podemos encontrar ligeras referencias a González Gil. Incluso el tomo adicional de 1936 de la "Espasa Galpe" hace mención de él como talentoso ingeniero aeronáutico, constructor de la avioneta de escuela, distinguida con el primer premio de 1935, en España. Pero estos son rasgos aislados de su rica personalidad. Por ello nos creemos en el deber, como coetáneos y compañeros de lucha suyos, de contribuir modestamente a que se conozca la fisonomía moral, política y profesional del camarada González Gil. Con ello le hacemos justicia y servimos a la causa por la que dio su vida. Murió el 27 de julio de 1936, se han cumplido, por tanto, 33 años de su desaparición.

Arturo González Gil nació en 1896, en una familia burguesa. Casi todos sus parientes se vieron arrastrados a la brega política, especialmente en los últimos años de la monarquía y al advenimiento de la República. Algunos se refugiaron en el culto, fuertemente aferrados al pasado; otros se volvieron de espaldas al anaerónico régimen palaciego. Los hubo que, como Arturo, se orientaron resueltamente a lo nuevo y tomaron posición decidida por la República democrática, contra el feudalismo y el oscurantismo, buscando una salida dinámica, progresiva y revolucionaria para España. Concretamente González Gil llegó a las posiciones de la revolución considerando que había que recurrir a las armas para poner fin a la reacción española y establecer la República.

Una de las primeras manifestaciones de su republicanismo militante fue su participación activa y enérgica en la sublevación militar de 1930. Su destacada participación en la sublevación de Cuatro Vientos le obligó a refugiarse en Francia y vivir emigrado hasta el triunfo de las elecciones de abril del 31 y la proclamación de la República.

González Gil se había ganado a pulso una sólida reputación profesional como piloto y como ingeniero, como hombre de ideas avanzadas y elevados sentimientos.

Una de sus anécdotas más conocidas entre los pilotos, fue la ocurrida durante la guerra de Marruecos. Hidalgo de Cisneros la relata en sus memorias "Cambio de Rumbo". Su avión se averió seriamente y Arturo ordenó al observador que preparase los paracaídas. Éste, en su nerviosismo, dejó caer uno de ellos y declaró con mucho aplomo: "Capitán, se ha caído su paracaídas". Acto seguido se lanzó con el que quedaba. González Gil cayó con el avión en el mar y se salvó a nado. Luego lo refería sencillamente como algo gracioso, sin asomo de burla o censura. Su vida y actividades como piloto le granjearon la simpatía y el aprecio de sus compañeros aviadores y especialistas. Entre sus amigos figuraban Barberán y Collar, héroes nacionales más tarde por batir el récord de distancia en vuelo sobre el mar (Sevilla-Camagüey) y desaparecidos cuando volaban de La Habana a México en 1933; Ramón Franco (hermano del "caudillo") que batió, junto con Ruiz de Alda, Durán y Rada varios récords aéreos al atravesar el Atlántico en el "Plus Ultra", en 1926. Aunque Ramón Franco era un aventurero innato carente de principios políticos, se le reconocía en los medios aeronáuticos como una autoridad en la materia; por entonces mantenía posiciones de extrema izquierda. Entre los amigos más entrañables de Arturo figuraban sin duda Ricardo Burguete, hijo del general Burguete; Leopoldo Bruno y Hernández Franz, hombres de elevada probidad y firmeza política, además de excelentes aviadores. Y, desde luego, Hidalgo de Cisneros, el cual no dejó de subrayar esa amistad en su libro.

González Gil cultivaba también amistades sólidas entre otros militares republicanos, dispuestos siempre

a tomar las armas contra la monarquía, por las libertades del pueblo español.

González Gil no era revolucionario por herencia, educación o influencia doméstica, como hemos podido ver. Ese fue probablemente uno de sus mayores méritos. Supo orientarse inmediatamente hacia los inquietos horizontes de la revolución y el socialismo. En su formación comunista debieron influir decididamente su estrecha relación con los obreros, sus buenas amistades entre los profesionales y, especialmente de uno de los dirigentes del Partido Comunista de España, de Pedro Checa, al que conocía por ser éste mecánico de aviación. Esas relaciones encontraron en las excelentes condiciones personales de Arturo un terreno ideal para la germinación de las convicciones revolucionarias.

Una vez declarada la República, González Gil creyó llegado el momento de dedicarse de lleno a la construcción de aviones, para lo cual tenía vocación y talento, apoyados en su portentosa capacidad matemática. Por eso se acogió inmediatamente a la Ley de Azaña, que concedía el retiro a cuantos militares profesionales lo solicitasen. Como se sabe, numerosos oficiales revolucionarios y progresistas tomaron entonces el retiro, dejando el terreno libre a los jefes militares ultras, monárquicos y fascistas en los medios castrenses. Azaña prestó con esa Ley y su aplicación un flaco servicio a la República, y los oficiales republicanos no advirtieron a tiempo ese peligro. El caso de Arturo González Gil es distinto. Sus actividades creadoras, llamadas a engrandecer a España y fortalecer la República —y no dudamos que hubiera sido así de no acacer su muerte prematura— exigían una libertad de movimientos que el ejército le negaba.

España necesitaba, ante todo, buenas avionetas de escuela para la formación de cuadros aeronáuticos. González Gil se creía en condiciones de crearlas y puso manos a la obra. No podía contar con la ayuda de nadie, y menos del Estado. Tampoco podía recibir consejos y orientaciones de otros constructores consagrados, por la sencilla razón de que no los había. Arturo proyectó su avioneta al mismo tiempo que daba clases de aeronáutica en la escuela militar, como profesor civil y emprendió la difícil tarea de construirla él mismo, con sus medios personales. Estaba tan seguro del triunfo que a la carta de la avioneta se lo jugó todo. Para recabar medios hipotecó una casa que tenía, las joyas de su esposa y otros bienes; empleó una parte de sus ingresos como retirado, parte del sueldo de profesor, préstamos frecuentes que tomaba de amigos como Hernández Franz y otros. Los obreros que le ayudaban dieron muestras de confianza ilimitada en él y aceptaron cobrar cuando y cómo pudieran. Este esfuerzo colectivo basado en la tenacidad y el talento de Arturo dieron su fruto. En el concurso de 1935 la avioneta de González Gil ganó el primer premio y el derecho a un pedido oficial del Gobierno. Hay que señalar que al concurso se presentaron modelos de firmas poderosas e influyentes que resultaron muy inferiores al modelo del joven ingeniero. La avioneta de González Gil era ligera, ágil, de bellas líneas aerodinámicas y de fácil manejo.

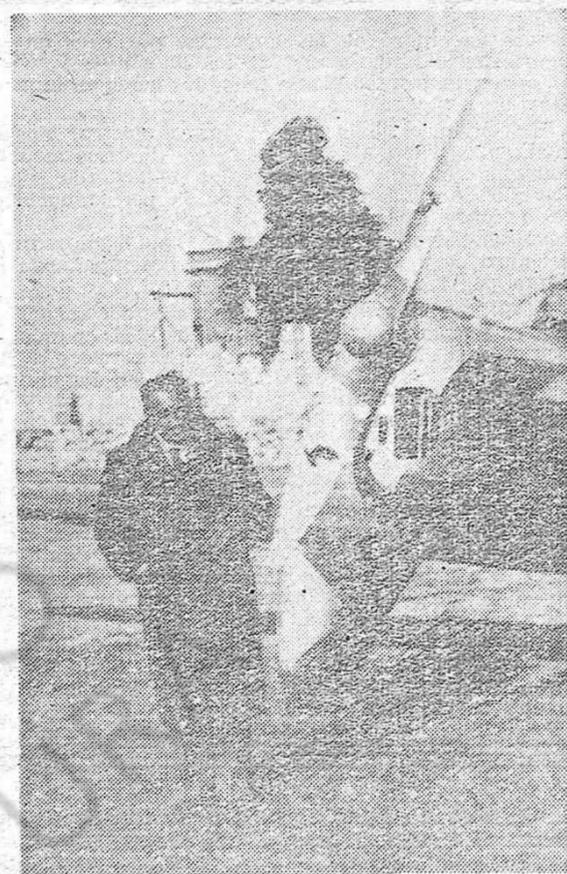
Sus amigos comentaban con asombro el hecho de que Arturo atendiese a sus visitas y participase de sus tertulias sin interrumpir sus difíciles cálculos para el diseño de su avioneta.

El triunfo en el concurso no eliminó las enormes dificultades económicas de Arturo para emprender la producción de avionetas en masa. El premio de 200.000 pts, al parecer no logró cobrar nunca. Tuvo que aceptar la participación de un socio capitalista. El apellido del creador empezó a aparecer en segundo plano. Ahora se llamaban avionetas Pazó-González Gil.

Pero para Arturo lo importante era la obra en sí y el beneficio nacional. Y aquí es oportuno señalar que en el taller donde construía sus avionetas existían un nuevo tipo de relaciones laborales y humanas entre los obreros y el empresario: eran relaciones de camaradas que se manifestaban incluso en la forma de retribución por el trabajo. Se repartían como hermanos los beneficios de sus primeros (y únicos) trabajos.

González Gil ya tenía por entonces formada su conciencia comunista. Había militado en el Partido Socialista, probablemente influenciado por Indalecio Prieto, viejo amigo suyo, pero ya hemos señalado que las nuevas amistades y, sobre todo, el mejor conocimiento del Partido Comunista y sus hombres, le colocaron desde el comienzo de la República en las filas revolucionarias de dicho Partido.

Hubo un hecho en su vida que le conquistó la popularidad nacional de golpe. Fue en el entierro de la joven socialista Juanita Rico, cobardemente asesinada por los pistoleros fascistas. Durante el sepelio multitudinario, una avioneta pasó volando



Una vieja fotografía de Arturo González Gil, junto a su avioneta.

muy bajo por encima de los acompañantes en los funerales y dejó caer con asombrosa exactitud un hermoso ramo de rosas rojas sobre el coche mortuario. Había sido un gesto peculiar del piloto González Gil.

Al día siguiente los periódicos comentaban a grandes titulares el acontecimiento. "Mundo Obrero" abrió una suscripción para cubrir la multa de 5000 pts. que el gobierno impuso al piloto-ciudadano por su original gesto de solidaridad con la víctima.

González Gil poseía una voluntad de acero y un dominio de sí excepcional. Las primeras pruebas de sus avionetas las hacía él mismo. Lógicamente, los fallos iniciales ocasionaban accidentes. Pero el problema de Arturo no eran los accidentes en sí, sino la forma de ocultárselos a su esposa, para evitar disgustos. Algunas veces llegaba al lugar, donde se había caído con ella, con el traje maltratado. El cuerpo no se veía y él siempre aseguraba que no tenía nada. Contaban los amigos que su esposa procuraba aprovechar tales casos para disuadirle del pilotaje y le hacía levantarse, cuando aparecía algún compañero o amigo por el café, para que viese el tremendo roto que tenía en salvase la parte. Él se levantaba sonriente y bonachón, enseñaba el roto y seguía tomándose su cerveza. En una de estas ocasiones las consecuencias fueron más sensibles. Después del accidente de turno fue al café y se portó como siempre. Sólo a instancias de su mujer fue reconocido por un médico que diagnosticó... varias costillas rotas, no queriendo creer que hubiera participado en la tortulia, como si nada hubiera ocurrido. Así era su fuerza de voluntad.

Se dice de él que tenía un carácter impulsivo y violento. Nada más lejos de la realidad. Su esposa también lo negaba, y tenía sus motivos. Sabía que aguantaba flemático todas las "descargas" y exigencias de que dejara sus vuelos y su participación en la acción por la República.—Pero, según confesión de ella, Arturo seguía haciendo lo que quería. Hidalgo de Cisneros también rechaza esta imputación. Admite que él sólo una vez vio a González Gil violento en extremo. Fue cuando algunos oficiales de Cuatro Vientos, comprometidos en la sublevación republicana, abandonaron a sus compañeros a última hora. Con ellos sí estuvo fuerte Arturo, pero el propio Hidalgo de Cisneros convenía en que tenía toda la razón.

Hay otra faceta de la vida de González Gil que muestra con todo relieve sus elevadas cualidades morales y revolucionarias. Junto con el capitán Faraldo y el teniente Castillo, fue nombrado por el Partido Comunista, instructor militar de las MAOC (Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas).

Unos meses antes del movimiento los tres instructores comenzaron a recibir anónimos de pistoleros falangistas amenazándolos de muerte si no abandonaban esa labor.

Poco tiempo después caí ametrallado en las calles de Madrid el capitán Faraldo y, a los pocos días, el teniente Castillo. Poco después se produjo el levantamiento fascista, sin que les diera tiempo a materializar el atentado contra Arturo. Esos días González Gil se mostró sereno y valiente. No dejó de cumplir con sus misiones como de costumbre. Su

esposa se enteró de las amenazas por caer en sus manos, casualmente, uno de los anónimos y, desde entonces, le acompañaba a todos los lados, en ingenuo afán de protegerle con su presencia.

El comienzo de la guerra vino a mostrar nuevas cualidades personales de González Gil. Las medidas tomadas por él y otros oficiales de acuerdo con el Partido Comunista garantizaron la permanencia de los aviones al lado de la República. Los cuadros revolucionarios, o simplemente republicanos fieles, del aerodromo de Cuatro Vientos, desempeñaron un digno papel en la guerra.

El último episodio de la vida de este combatiente fue su propia muerte. En julio de 1936, cuando las hordas fascistas se acercaban peligrosamente a Madrid, el capitán González Gil organizó con los obreros de su taller, comunistas y jóvenes socialistas y comunistas de Carabanchel un batallón que se dirigió inmediatamente a la Sierra, a cerrar el paso al enemigo.

Horas después de llegar al Alto de León y tomar posiciones, cuando examinaba las del enemigo, González Gil cayó muerto por una bala fascista en la primera línea de fuego. Así termina una vida ejemplar, una capacidad potencial en desarrollo, un comunista puro, truncándose prematuramente una obra apenas comenzada, llamada a cubrir de gloria la ciencia y la técnica nacional, una vida optimista y prometedora de un hombre que, como decía nuestro gran Antonio Machado, había sabido "vivir bien, reír bien y morir bien".

En medio del fragor de los últimos años, Arturo había tenido la fuerza de voluntad de trabajar en el proyecto de un nuevo avión. Por una serie de circunstancias los diseños del aparato llegaron años después de terminada la guerra a manos de Hidalgo de Cisneros. Este comentaba con sus amigos que de haberse construido entonces hubiera constituido una novedad revolucionadora el aparato proyectado por González Gil. Esto nos da una idea de la formidable aportación que este camarada hubiera podido hacer a la revolución española, a su desarrollo industrial y a su defensa nacional.

Se ha dicho en algún caso que González Gil no debió abandonar el taller para salir al frente, que un hombre como él no podía arriesgarse de esa manera en primera línea, abandonando su importante misión en retaguardia. Pero ¿acaso el capitán González Gil podía pensar ni un momento en sí mismo cuando se jugaba la carta de Madrid y, con ella los plazos de la guerra con un desenlace prematuro y fatal? ¿Podía quedarse en Carabanchel cuando por todas partes resonaban las consignas de "Hombres al frente", "No pasarán", "Cerremos el paso al fascismo". Además por su infinita modestia González Gil jamás se consideró más importante que cualquiera de sus obreros; en cambio su patriotismo y fidelidad a la revolución, su odio al fascismo le impulsaban inconscientemente hacia las trincheras de su querido Madrid en los angustiosos momentos de peligro.

No. En este caso no hay responsables ni caben las recriminaciones a quien podría, quizás, haberlo retenido en retaguardia. No estaba Madrid para esos detalles. Tampoco hay razón para empequeñecer la

valiente decisión del capitán González Gil buscando el sitio de mayor peligro, cuando estaba seguro de que, una vez pasada la amenaza, tiempo habría para volver a su labor creadora.

Es indudable que González Gil nunca se creyó una personalidad, pero cuantos le conocían admitían la importancia de sus cualidades personales. Después de su muerte hubo ministros y allegados al gobierno que se lamentaron de no haber realizado su proyecto respecto a González Gil.

Es el hecho que había sido propuesto para Ministro del Aire. Entre los que conocían ese propósito estaba su amigo Hidalgo de Cisneros, que en alguna ocasión, lo comentó en sentido favorable para González Gil.

González Gil era tan querido por sus compañeros como odiado por sus enemigos. Y no sólo por sus actividades revolucionarias, sino también por su campaña enérgica y decidida por una enérgica toma de posición ante las amenazas del golpe fascista, exigiendo la destitución de los generales Franco, Queipo de Llano, Sanjurjo, Mola y otros, nombrando en su lugar a personas de absoluta confianza. González Gil mostró en los medios gubernamentales que la traición era inminente y que la lentitud o la omisión podía ser fatal para la República.

Cuando terminamos estas líneas no tenemos la seguridad de haber cumplido la misión que nos proponíamos. Ciertamente que no pensamos en biografía ni en descripción detallada; queríamos mostrar simplemente algunos de los rasgos más destacados de la personalidad de González Gil. Pero aun eso exige mayor recopilación de datos y un análisis más profundo. La figura de González Gil merece esa biografía, junto a la de otros destacados militantes del Partido Comunista que, como él, dejaron una huella indeleble en la historia de las luchas heroicas de nuestro pueblo por sus libertades y por el socialismo.

ACTIVIDADES DE LA SIERRA

GUANTANAMO

En los campos cañeros, con los técnicos búlgaros

El domingo 13 de julio, la Brigada de Trabajo de la SACE de Guantánamo, en alianza fraternal con los técnicos búlgaros que trabajan en las presas que se construyen en esta región, se trasladó a los campos cañeros de Rancho Grande, pertenecientes al Central El Salvador, realizando trabajo de limpia de caña. Coincidieron en ese lugar con los alumnos de la Escuela de Estudio y Trabajo del Comité Municipal de El Salvador del Partido Comunista de Cuba, lo que dio lugar a un intercambio de saludos.

Los visitantes fueron presentados a los alumnos por el compañero Juan Elizastides, responsable de la COR municipal y Kodio Komitov, por los búlgaros, contestó el saludo diciendo que ésta no es la primera ni será la última vez que se nos vea en los campos de caña con el machete en la mano, compartiendo tareas con nuestros hermanos cubanos.

Fiesta infantil

En coordinación con las autoridades escolares locales y como cooperación al Plan Vacacional, la delegación de la SACE acogió en sus salones a numerosos niños, brindándoles un acto cultural, dulces y refrescos.



Los técnicos búlgaros y la brigada de la SACE en el corte de caña.

«POR LA NOCHE»

De ALFONSO SASTRE
Se representará en los salones de la SACE

La Escuela de Teatro "Valle Inclán", de la SACE, podrá en escena durante el mes de agosto la obra del dramaturgo español Alfonso Sastre "Por la noche" (esta obra fue estrenada en Madrid con el título de "Oficio de tinieblas").

Las representaciones de "Por la noche" se efectuarán los sábados 9, 16 y 30 de agosto y los domingos 3, 10, 17, 24 y 31 del mismo mes. Las funciones darán comienzo a las 8:30 de la noche.

Recomendamos a nuestros lectores que acudan a ver esta importante obra del moderno teatro español, cuidadosamente interpretada por el grupo de actores y actrices que dirige Aldo Guasch.

«LA VOZ DE ESPAÑA»

Programa radial de la SACE
Se transmite todos los domingos de 11 a 12 de la mañana a través de RADIO LIBERACIÓN

UNA VISITA...

(Vuelve de la pág. 16)

el trópico o en los polos, sobre las aguas del mar o bajo los hielos.

Cuba, avanzada del socialismo en el continente americano, franquea las puertas a sus hermanos soviéticos. Para ejercitar su voluntad soberana, el pueblo de Cuba ha marchado por una senda difícil, original, en esta zona del mundo.

Enraizada en las mejores tradiciones de su pueblo y proyectada hacia el futuro surgió la Revolución Cubana con sus páginas estelares: el Asalto al Cuartel Moncada y la expedición del "Granma", la lucha guerrillera en la Sierra y la acción en el llano, el triunfo de la Rebelión y diez años de victorioso avance frente a las agresiones y al bloque imperialista con su elevada cuota de heroísmo, sangre y sacrificio, con Playa Girón y octubre de 1962.

El pueblo cubano, en estos años de dura prueba, ha proclamado su firmeza revolucionaria y su ingente capacidad creadora. Desplegadas al viento las banderas del internacionalismo proletario, la nueva Cuba avanza por los caminos del socialismo y el comunismo. Sin bajar la guardia, en permanente vigilancia, el pueblo de Cuba tensa sus fuerzas en la crucial batalla de la zafra de los Diez Millones, hito histórico en la lucha contra el subdesarrollo.

Miles de kilómetros separan a Cuba de la Unión Soviética. Pero en sentido figurado más largo y difícil es el camino recorrido por estos dos pueblos unidos por relaciones fraternales, revolucionarias y comunistas.

La visita de los barcos soviéticos, verdadero acontecimiento histórico para Cuba y para toda América Latina, alienta y estimula el titánico esfuerzo del pueblo cubano en esta hora cimera de su historia.

Cuba, primer territorio libre en América, sin amos y sin cadenas, es zona cerrada para los visitantes indeseables del pasado. Pero lugar acogedor para los representantes de pueblos amigos.



En la SACE de Guantánamo se celebró una simpática fiesta infantil.

LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA

POLONIA

Más de setenta personas durmieron anoche en una calle de Madrid

QUIEREN ESCUELAS

Más de setenta padres, arropados muchos con mantas, durmieron anoche en una calle del Barrio del Pilar. Más de setenta padres que únicamente quieren que sus hijos vayan el año próximo al colegio. Allí estaban muchos, desde las tres de la tarde de ayer; allí seguían de madrugada, y allí estarán esta mañana, hasta las cuatro de la tarde, haciendo cola para poder matricular a sus hijos.

El Barrio del Pilar está habitado por matrimonios jóvenes, con hijos en edad escolar. Sólo hay, según nos informan, dos colegios nacionales —aunque sí los hay particulares, de pago—, y son totalmente insuficientes para absorber el censo escolar de la barriada.



En el colegio de religiosas del pasaje de Ponferrada han abierto matrícula para la enseñanza gratis de un total de 83 niños. La nota puesta en la puerta, dice: "El martes, día 24, a las cuatro de la tarde, se hará la matrícula: 55 plazas (de cuatro a cinco años) y 28 plazas (de seis a siete años)". A las tres de la tarde —habida cuenta de que el año pasado muchos padres se quedaron sin escuela para sus hijos—, la familia de la niña María Teresa Zamora no esperó más y se fue con más de veinticuatro horas de anticipación a ponerse en la cola, ya que las plazas se darán por riguroso orden de presencia. Otros padres les siguieron y en menos de media hora ya había una fila de setenta personas. Nadie quiso ya irse. Los matrimonios se relevan. Allí estaban Benito Ramos, con seis hijos en edad escolar; Antonio San Román, con dos; Juan Aguila, con dos; Luis Gutiérrez, con uno, y otras decenas de hombres que hoy, a pesar de la vela, habrán de incorporarse a su trabajo. Allí estaba Benita España, asistenta, que hoy perderá su día de trabajo. Allí estaban hasta un total de más de setenta padres, los últimos de la cola preocupados por si a pesar de la vigilia no les alcanzaban los números con plaza. Cada familia es una historia; cada persona sólo tiene la legítima inquietud de que sus hijos se eduquen. Y en todos sólo el afán de conseguir matricular a sus hijos en un colegio gratis, porque las familias del Barrio del Pilar son modestas y no pueden "cargar" con colegios de pago. (Foto Cádiz.)

El recorte de "Nuevo Diario" del 24 de junio, que reproducimos en el grabado, no tiene desperdicio. Lo que en él se refleja ha ocurrido en una barriada de Madrid. El texto de "Nuevo Diario" dice exactamente:

Más de setenta padres, arropados muchos con mantas, durmieron anoche en una calle del Barrio del Pilar. Más de setenta padres que únicamente quieren que sus hijos vayan el año próximo al colegio. Allí estaban muchos, desde las tres de la tarde de ayer; allí seguían de madrugada, y allí estarán esta mañana, hasta las cuatro de la tarde, haciendo cola para poder matricular a sus hijos.

El Barrio del Pilar está habitado por matrimonios jóvenes, con hijos en edad escolar. Sólo hay, según nos informan, dos colegios nacionales —aunque sí los hay particulares, de pago—, y son totalmente insuficientes para absorber el censo escolar de la barriada.

En el colegio de religiosas del pasaje de Ponferrada han abierto matrícula para la enseñanza gratis de un total de 83 niños. La nota puesta en la puerta, dice: "El martes, día 24, a las cuatro de la tarde, se hará la matrícula: 55 plazas (de cuatro a cinco años) y 28 plazas (de seis a siete años)". A las tres de la tarde —y habida cuenta de que el año pasado muchos padres se quedaron sin escuela para sus hijos—, la familia de la niña María Teresa Zamora no esperó más y se fue con más de veinticuatro horas de anticipación a ponerse en la cola, ya que las plazas se darán por riguroso orden de presencia. Otros padres les siguieron y en menos de media hora ya había una fila de setenta personas.

Nadie quiso ya irse. Los matrimonios se relevan. Allí estaban Benito Ramos, con seis hijos en edad escolar; Antonio San Román, con dos; Juan Aguila, con dos; Luis Gutiérrez, con uno, y otras decenas de hombres que hoy, a pesar de la vela, habrán de incorporarse a su trabajo. Allí estaba Benita España, asistenta, que hoy perderá su día de trabajo. Allí estaban hasta un total de más de setenta padres, los últimos de la cola preocupados por si a pesar de la vigilia no les alcanzaban los números con plaza.

Cada familia es una historia; cada persona sólo tiene la legítima inquietud de que sus hijos se eduquen. Y en todos sólo el afán de conseguir matricular a sus hijos en un colegio gratis, porque las familias del Barrio del Pilar son modestas y no pueden "cargar" con colegios de pago.

LAS COMISIONES OBRERAS COMENTAN EL INFORME DE LA O.I.T.

Las Comisiones Obreras han hecho público el siguiente comunicado:

Una vez analizado el tercer informe del Grupo de Estudio encargado de examinar la situación laboral en España, las comisiones obreras valoramos el espíritu imparcial y objetivo que ha guiado al Grupo de Estudio en su visita a nuestro país y los aspectos positivos que dicho informe tiene para la clase obrera española, especialmente en lo que se refiere a malos tratos sindicalistas detenidos (párrafos 30, 31, 32, 33 y 34 de su informe); en lo referente a la amnistía de sindicalistas detenidos (párrafo 35) en el reconocimiento de que, la posición conferida por el Estado a la organización sindical española, lleva implícita la condición de ser esencialmente un instrumento de la política estatal (párrafo 40); el consenso amplio conforme al cual el objetivo debiera ser el desarrollo de un movimiento sindical unido, fuerte, libre y responsable, enteramente representativo de sus miembros, reconocido por la ley y sujeto a ella pero independiente del control gubernamental... (párrafo 43); y la información dada al gobierno antes de salir del país sobre la forma que debiera revestir la ley sindical (párrafo 47). Aspectos, todos ellos, que ayudaron a esclarecer la verdadera situación por la que atraviesa la clase obrera española.

Lamentamos, por otra parte, que dicha visita se haya realizado durante el estado de excepción, ya que éste actuaba condicionante para que trabajadores sindicalistas que actúan fuera de la organización sindical oficial, no se acercaran a dicho grupo de estudio, lo que hubiera servido para

esclarecer afirmaciones hechas en las entrevistas oficiales, que, sorprendiendo la buena fe del Grupo de Estudio, se han deslizado en el informe, dándole un carácter ambiguo y, a veces, contradictorio que consideramos necesario aclarar.

En el párrafo 40 de dicho informe, después de reconocer que la estructura de la organización sindical lleva "implícita la condición de ser esencialmente un instrumento de la política estatal" se afirma, sin que haya nada objetivo en que basarse, que "esta situación está cesando actualmente" yendo más lejos aún al afirmar que la "organización sindical va transformándose cada vez más en una fuerza autónoma", cuando lo cierto es que, ni jurídicamente es posible hoy esta transformación ni políticamente deseada por los dirigentes que desde dentro de la organización, podrían luchar por esta transformación, ya que han sido nombrados por el gobierno y no elegidos por los trabajadores.

En el párrafo 46, referente a la reforma de la ley sindical se dice textualmente que, "la iniciativa en esta materia ha sido tomada por la organización sindical española que, después de amplias consultas preliminares entre sus miembros, adoptó, en un Congreso reunido en Tarragona del 19 al 21 de 1968, conclusiones para la revisión de la ley".

Sin aclarar que, ni esas "amplias consultas preliminares" se realizaron entre los trabajadores en general, sino ni siquiera entre los representantes sindicales en las empresas y que, en el llamado Congreso de Tarragona no estaba presente ningún representante de los trabajadores. Ley, por otra parte,

que un año después de dicho "Congreso" se encuentra detenida en una comisión ministerial (de la que forma parte el Ministro Secretario General del Movimiento —Delegado Nacional de Sindicatos—) y de la que los trabajadores carecemos de información en cuanto a su contenido. Queremos hacer constar que, no ha sido la iniciativa de la organización sindical la que ha llevado a la revisión de la ley, sino la de los trabajadores más honestos. Iniciativa que ha dado pie a que el gobierno ejerciera sobre ellos una brutal represión que les ha llevado a ser despedidos de sus puestos de trabajo, desposeídos de sus cargos sindicales, perseguidos y encarcelados.

En cuanto a las "explicaciones y seguridades dadas por el Ministro de Justicia" (párrafo 33), de que, "cualesquier maltrato de personas detenidas es enteramente contrario a la posición oficial, está sujeto a duras sanciones en el Código Penal y también expone a una acción pública que puede ejercitar cualquier ciudadano" y el fiscal del Tribunal Supremo de que "promoverá implacablemente la justicia cualquier caso en el que se le señalen pruebas específicas de supuestos malos tratos", consideramos necesario informar de que, en ningún caso ha tenido en cuenta las denuncias de malos tratos efectuadas por los propios interesados y que, en cuanto a la "acción pública que pueda ejercitar cualquier ciudadano", no sólo se ha hecho caso omiso de la solicitud de mil quinientas personalidades del campo del Arte, la Ciencia y la Cultura para que se abriera una investigación contra las torturas llevadas a cabo por la brigada político-social, sino que, la

investigación se abrió para intentar procesar a una comisión restringida de dichas personalidades que entregó el documento al Ministro de la Gobernación. Por todo ello, es de vital importancia que, de acuerdo con las manifestaciones del Ministro de Justicia y del Fiscal del Tribunal Supremo, la OIT gestione el envío de representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja, así como de las organizaciones sindicales internacionales para observar las condiciones en que son tratados los sindicalistas detenidos, en las comisarías de la Policía, y en la Dirección General de Seguridad.

En cuanto a la sugerencia del Grupo de Estudio sobre la conveniencia de una amnistía para los sindicalistas encarcelados, el gobierno español ha respondido con nuevos procesos y nuevas condenas por motivos que en otros países serían considerados legítimos. Basta citar, como ejemplo, la sentencia del día 30 de mayo, en que se condena a Julián Ariza a ocho años de prisión; a Trinidad García Vidales, a cuatro años, cuatro meses y un día; a Luis Hoyos a cuatro años, dos meses y un día; a Manuel Diego González, a cuatro años, dos meses y un día; a Nicolás Sartorius, a dos años y seis meses; a Antonio Gallifa, a un año y seis meses; a Luis Royo Núñez, a Federico Muñoz Sánchez y a Fernando Calvo a un año.

Habida cuenta de la importancia que para la evolución de la situación laboral en España tienen estas consideraciones, esperamos sean tenidas en cuenta a la hora de emitir el informe definitivo sobre la situación laboral y sindical en España.

1 de junio de 1969.

ESPAÑA REPUBLICANA

Publicación quincenal.

Director
MANUEL CARNERO

Administrador
DICTINIO GÓMEZ
QUIROGA

Redacción y Administración:
San José 108, bajos

Apartado de Correos
2925.- La Habana (2)

Teléfono: 61-1995

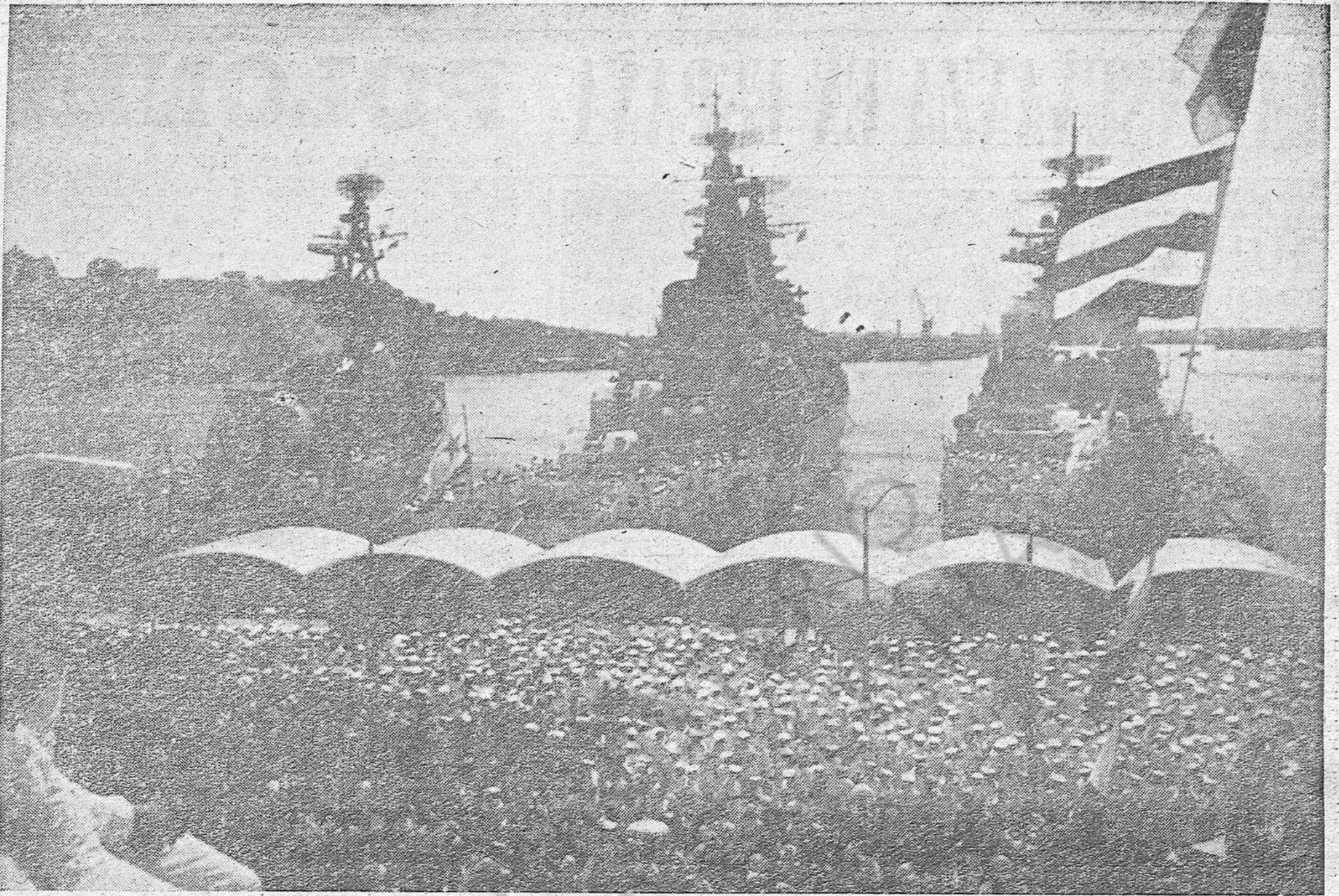


Foto Prensa Latina.

UNA VISITA FRATERNAL

BUQUES DE GUERRA SOVIETICOS EN CUBA

Es lástima que los asustadizos ojos electrónicos de los buques espías yanquis no lograran captar en toda su magnitud el extraordinario recibimiento que brindó Cuba a los marinos soviéticos, emisarios de la Gran Patria de Lenin.

Es lástima que no pudieran contrastarlo con la catastrófica gira del enviado del imperialismo, Nelson Rockefeller, por los países de América Latina, o con las gigantescas manifestaciones de protesta que los indeseables "marines" yanquis encuentran al arribar a los puertos del Japón y de otras naciones del mundo.

Miles y miles de hombres y mujeres se dieron cita el domingo 20 a lo largo del litoral habanero, desde las primeras horas de la mañana, para recibir al destacamento de buques de guerra de la Flota Soviética. Miles de banderas cubanas y soviéticas tremolaron para saludar la entrada de los modernos barcos del hermano país soviético.

El destacamento de la Flota Soviética está formado por el crucero insignia "Grozni", equipado con cohetes dirigidos, un destructor coheteril, un destructor antisubmarino, el buque madre para submarinos "Tobol", el buque tanque "Lena" y dos modernos submarinos.

A las nueve de la mañana enfiló el canal del puerto de La Habana el crucero insignia con la tripulación formada sobre cubierta. A bordo se hallaba el jefe del destacamento, contralmirante Stepan Sokolan. La entrada de los buques fue saludada por una salva de honor de veintidós cañonazos disparados por las baterías de obuses de La Cabaña, en respuesta a la salva militar de los buques soviéticos.

Un mar de pueblo, alegre y bullicioso, se desbordó en el litoral hasta desembocar en la amplia Avenida del Puerto y frente al Estado Mayor de la Marina. El pueblo de Cuba siguió el desarrollo de esta histórica visita, transmitida en todos sus detalles por los canales nacionales de Radio y Televisión.

En el gran acto de bienvenida, el comandante Aldo Santamaría, jefe de la Marina de Guerra revolucionaria y miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, destacó la histórica significación de la visita que marca un hito en las fraternales relaciones existentes entre los dos pueblos, entre las

fuerzas armadas y entre los Partidos Comunistas de Cuba y la Unión Soviética.

"Estamos convencidos —dijo Aldo Santamaría— de que esta visita calará muy hondo en nuestros corazones de comunistas y de revolucionarios, estrechará aún más nuestros lazos de hermandad, abrirá mayores perspectivas para nuestra colaboración mutua en todos los sentidos, y servirá como un ejemplo brillante de internacionalismo proletario".

El jefe del destacamento soviético, contralmirante Stepan Sokolan, afirmó en su discurso de saludo: "Nosotros, mensajeros del país de los Soviets y de sus Fuerzas Armadas, después de haber vencido las grandes distancias que separan nuestros países, les hemos traído a ustedes, al pueblo revolucionario de la República de Cuba, el saludo fraternal, el ardor de los corazones del pueblo soviético, así como los sentimientos de la admiración y alegría por sus éxitos en la construcción socialista y por su firmeza ante las amenazas del imperialismo norteamericano".

"Vladimir Ilich Lenin —añadió el contralmirante Sokolan— exhortaba a todos los pueblos a fortalecer la solidaridad proletaria, ser fieles al internacionalismo proletario. El pueblo soviético —subrayó— cumpliendo este legado de Vladimir Ilich Lenin, nos manda a visitarles a ustedes, al heroico pueblo de Cuba. Nosotros estamos seguros de que nuestra visita a la Cuba revolucionaria servirá de fortalecimiento aún mayor de las relaciones amistosas entre los pueblos de la Unión Soviética y de la República de Cuba".

Por primera vez en la historia, los buques de guerra de la Unión Soviética han llegado a un puerto cubano o latinoamericano, es decir, han arribado a un puerto de lo que ayer era calificado con frase deprimente "tranquilo traspasío yanqui".

La histórica visita de los buques soviéticos a Cuba confirma los profundos cambios que se han operado en el mundo. Para que se produjera este acontecimiento singular y expresivo, signo de una nueva época, la Unión Soviética y Cuba recorrieron un largo y heroico camino que ha sellado la amistad combativa y solidaria entre dos pueblos separados entre sí por miles de kilómetros, pero unidos por sus ideales revolucionarios.

Los marinos soviéticos que han visitado Cuba son legítimos emisarios del pueblo que escribió las páginas inolvidables de la Revolución Socialista de Octubre de 1917. Bajo la genial dirección de Lenin —gigante del pensamiento y de la acción revolucionaria—, en los días luminosos y sombríos de la primera guerra mundial, el pueblo ruso derrocó el poder del capitalismo y, por primera vez en la historia de la Humanidad, tremoló la bandera del trabajo emancipado.

Los marinos soviéticos son los descendientes de los héroes de octubre de 1917, de aquellos combatientes que en interminables hileras marchaban a los frentes de combate a defender el poder soviético, mal armados, semidescalzos, escasos de víveres y pertrechos, sintiendo la llama de la Revolución, alentados por la fe inquebrantable en su causa redentora.

Tras las poderosas siluetas de los modernos buques de la Flota Soviética está el recuerdo del crucero "Aurora", cuyos cañones anunciaron al mundo el inicio de una nueva era.

Está el heroísmo de un pueblo que hizo frente a la reacción interior y a los ejércitos intervencionistas de catorce naciones. Los marinos soviéticos, son los representantes de un pueblo que derrochó audacia y heroísmo, que avanzó con paso firme, por sendas inéditas, rodeado de un mundo hostil, solo y bloqueado, acosado por el hambre, que sobre el torbellino de la Revolución y la guerra, transformó la vieja Rusia en la gran Unión Soviética de nuestros días.

Estos visitantes amigos, oficiales y tripulantes de las modernas naves de guerra construidas por el esfuerzo y el genio creador de un pueblo liberado de la explotación, representan a la nación que salvó a la humanidad de la esclavitud fascista. Ningún pueblo ha pagado un precio tan alto en la guerra contra el nazismo: 20 millones de muertos, 1.710 ciudades, 70.000 aldeas, 6 millones de edificios destruidos, total o parcialmente.

Los marinos soviéticos que han visitado a Cuba son parte de la poderosa flota soviética que navega en todos los mares del mundo y en todas las latitudes en

(Vuelve a la pág. 14)